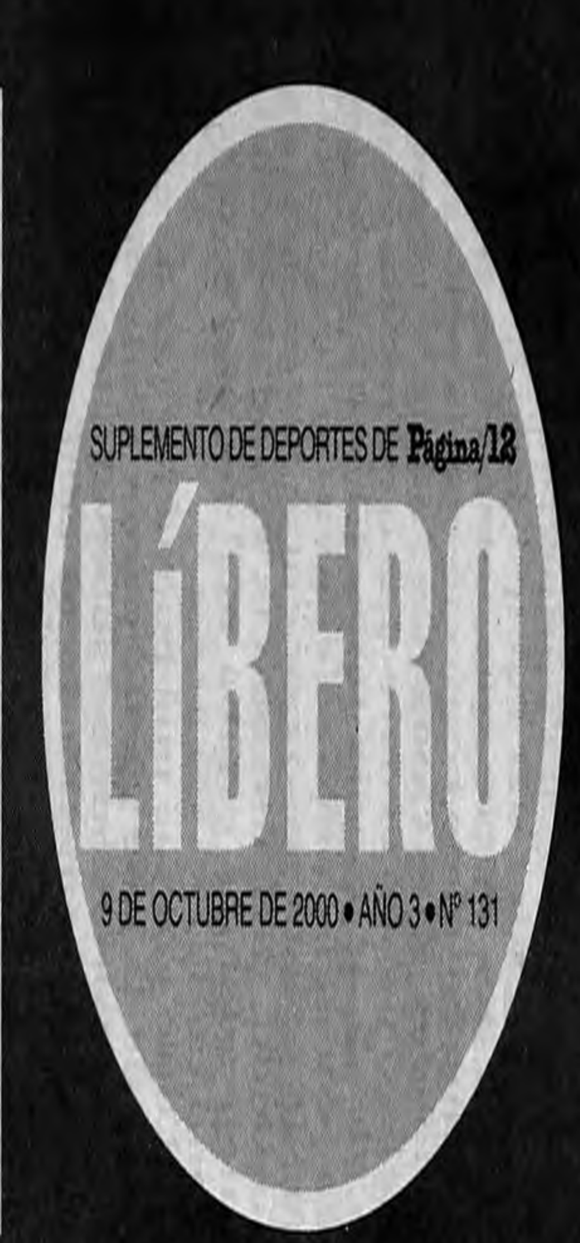
Schumacher, campeón mundial

PÁGS. 10/11



Garraffo: "Sydney me conformó"

PÁGS. 6/7

5 Puntos

Con "déficit de creatividad", como admitió Marcelo Bielsa, la Selección argentina venció 2-1 al Uruguay de Daniel Passarella, sin entusiasmar. Pero al cerrar la primera rueda de las eliminatorias, les lleva exactamente esa ventaja a sus seguidores, Brasil y Paraguay.

Opinión

POR DIEGO BONADEO

Empezaron a gritar "Marado..."

Otra vez lo supuestamente más importante se fue mezclando con lo claramente más difundido. A las notorias ausencias de la Selección argentina que anoche jugó contra Uruguay –sin dudas lo más importante en cuanto a perspectivas futbolísticas, porque abría interrogantes sobre cómo jugarían los que habitualmente no juegan–, se les sumaron las historias de Daniel Passarella, no solamente como ex técnico del equipo nacional sino también como eventual desertor de la conducción del combinado uruguayo ante una también eventual oferta del Inter, lo que con el correr de las horas pareció diluirse, como tantas otras cosas se diluyen cuando las falsas expectativas y los golpes bajos invitan a que la gente mire para otro lado, por lo menos por un rato, mientras lo importante –en este caso en el fútbol, pero pasa en la vida también– se está jugando en otro lugar.

Mirando a vuelo de pájaro la formación inicial del equipo argentino antes del partido y partiendo de la posibilidad de elegir los mejores de entre quienes no estaban impedidos de jugar, cabían más dudas que certezas. Que no tenían demasiado que ver con la relativamente prolongada inactividad del Mono Burgos sino más bien con la aparición de Vivas, Ayala y Samuel como titulares en el fondo. Independientemente de que, a quienes usamos el fútbol como un elemento más de placer, nos gratificara ver otra vez a Sorín y a Gallardo desde el arranque. Entre otras cosas.

Ya desde el principio, Uruguay salió lejos de Carini como a buscar pareja, teniendo o no la pelota, y en la fricción llega un poco más.

Como era de suponer, nadie jugó "de Ortega" en la Argentina, ni tampoco nadie "de Verón". Sorín fue salida mucho más clara que Husain y no aparecían ni el Kili González ni Gallardo. Es que la pelota la tuvo mucho más Uruguay que Argentina, y cuando llegan las contras, el Piojo López se enfrentó con Rodríguez, con la raya lateral y con su pierna derecha.

Hacia la mitad del primer tiempo parecía que el partido tendía a cambiar y a los veintisiete una maravillosa exquisitez de Gallardo en la definición ponía el 1-0. Uruguay no merecía ir perdiendo por uno, pero al rato iba perdiendo por dos, cuando cinco minutos antes del final Batistuta aprovechó el único intervalo lúcido de Husain para poner el 2-0.

A los cuatro del segundo tiempo un buscapié de Rodríguez –suerte de "corner corto", pero con pelota en movimiento– hizo que entre Magallanes y Ayala pongan el partido 1-2, en un gol a la medida del partido: gol de metegol, pero sin molinete.

Y así transcurrieron los minutos, con montones de jugadores que se prestaban, se pasaban o se quitaban la pelota alternativamente. Vivas iba creciendo en el fondo del Seleccionado local y Ayala quitaba bien y pasaba mal, mientras Passarella decidía cambiar a Cedrés y a Recoba por Regueiro y Abreu, y en la Argentina Gustavo López entraba por el Piojo.

A los veintinueve la fricción dejó lugar a la canallada, con la patada de Lembo a la cabeza de Gallardo –mareado, salió por Delgado–, mientras la desvergüenza del árbitro Rezende se limitó a una tarjeta amarilla para el uruguayo. Y desde allí hasta el final, la gente empezó a gritar "Marado...".



EL MUÑECO GALLARDO CELEBRA EL PRIMER GOL.

Gallardo y Batistuta se distinguieron del resto

POR ARIEL GRECO

Burgos (6): el arquero argentino no tuvo demasiado trabajo y terminó redondeando una tarea correcta. No se complicó con los centros y no jugó mal con los pies, salvo en una ocasión que la terminó reventando a cualquier parte. La perlita fue el enganche ante Magallanes que le paralizó el corazón a más de uno.

Vivas (6): no fue una garantía, pero tampoco cometió grandes errores. Respondió bien cada vez que lo exigieron y, si bien no subió demasiado al ataque, en las pocas arremetidas que se sumó, lo hizo con acierto. Así terminó cumpliendo una tarea eficaz.

Ayala (6): fue el pico de rendimiento más alto en una defensa que mejoró respecto de partidos anteriores. Con mucho timming protagonizó varios cruces en los que demostró su jerarquía. Sin embargo, algunas dudas en pelotas aparentemente sencillas opacaron un poco su tarea.

Samuel (6): arrancó un poco dubitativo, aunque con el correr del partido se fue afirmando hasta consolidarse en la zona. Recoba amagó con complicarlo, pero de a poco le fue tomando la mano y terminó anulándolo. Mejoró respecto de otros partidos en no abusar con pelotazos a dividir, aunque siguió desprolijo en las entregas.

Husain (5): vértigo, entrega y no mucho más. Si bien tuvo campo para avanzar, no lo supo aprovechar con criterio. Estuvo impreciso con la pelota y se lo notó bastante contenido para desprenderse. Se metió en la lucha de la mitad de la cancha, donde dejó alguna que otra marca en sus rivales.

Simeone (7): en la primera parte fue importante en la recuperación, aunque no tuvo tanta trascendencia en la distribución del juego. Ante tanta fricción, no escatimó pierna fuerte, por lo que se ganó la amarilla y, de no ser por la permisividad de Rezende, pudo llevarse la roja. Fue fundamental para sostener el triunfo, ya que a su habitual capacidad de quite en el final le sumó criterio para jugar el balón.

Sorín (5): puso más voluntad para correr que inteligencia para jugar. Por momentos se superpuso en su función con Cristian González, ya que los dos recorrieron el mismo sector. Con la entrega suplantó la falta de claridad, aunque esta vez no se sumó al ataque con tanta asiduidad como lo hace siempre. Cumplió y no mucho más.

C. González (5): no fue volante por izquierda ni tampoco extremo. Le costó encontrar su lugar en la cancha. Fue uno de los que aportó para la confusión que se generó en el medio juego. Su rendimiento creció en la segunda parte, ya que encontró más posibilidades para desbordar.

Gallardo (7): una de las figuras. En el arranque le costó encontrar la posición, pero a partir del gol creció en su rendimiento. Por momentos se hizo cargo de la conducción del equipo, y lo hizo con solvencia. Desequilibró con su habilidad, aunque no estuvo tan eficiente para habilitar a sus compañeros. También se mostró solidario para colaborar con la defensa.

C. López (5): con la cancha al revés le costó afirmarse y no tuvo demasiadas chances para desbordar. En la primera parte fue importante con algunas llegadas al fondo, pero de a poco se fue apagando y no sorprendió que saliera reemplazado. Fue otro de los que colaboró con la defensa para recuperar.

Batistuta (7): no entró mucho en juego, pero fue fundamental para el triunfo. Aprovechó muy bien cada situación propicia que se le presentó. Ejecutó bien dos tiros libres desde lejos y convirtió un golazo al recoger una pelota perdida en el área. De arriba lo anticiparon mucho, aunque siempre fue una amenaza para el fondo uruguayo.

POR JUAN JOSE PANNO

No es la primera vez que pasa en estos tiempos de Bielsa: la Selección Nacional ganó merecidamente, pero no jugó bien; o, si se prefiere, no jugó bien, pero ganó merecidamente. Los amantes de los resultados dirán que se ganó y punto, y exhibirán como estandarte los cinco puntos de ventaja sobre brasileños y paraguayos al cabo de la primera rueda. Los enamorados del juego una vez más dirán que así la fiesta no es completa; que se puede aspirar a otra cosa, que se puede perder un partido, pero nunca la ilusión de un juego más lindo y más vistoso, que cinco puntos es en realidad lo que se mereció el equipo en la escala de uno a diez. Bielsa, que trabaja para conformar a todos, tampoco está satisfecho. El, más que nadie, sabe de la importancia de los tres puntos que se ganaron contra Uruguay que implican otro paso enorme hacia la clasificación, y sabe también que su equipo está muy lejos del funcionamiento y del rendimiento ideales.

El partido fue bastante raro, cargado de vaivenes y paradojas. Tuvo algunos momentos vibrantes, pero en general fue horrible; Argentina se puso dos a cero arriba sin merecerlo y se puso las pilas recién cuando le hicieron un gol; Uruguay no merecía irse al descanso con dos goles en contra y sin embargo, cuando la justicia le dio una mano y se colocó 2 a 1, se esfumó y no generó ninguna otra situación de gol; el árbitro cortó todo, interrumpió el juego pesadamente y a la vez no sacó las tarjetas como correspondía, dejando en la cancha a varios jugadores que debieron irse, con el aprendiz de criminal Lembo a la cabeza.

La Selección ganó porque algunas individualidades pesaron mucho y porque los vientos le soplaron a favor en sus goles, especialmente en el primero. Gallardo, el mejor jugador del equipo y de la cancha, uno de los pocos que intentó jugar cada vez que entró en contacto con la pelota, recibió del Kili González, amagó, encaró, aceleró y sacó el derechazo de media vuelta, desde la media luna. El remate no tenía potencia, pero se convirtió en gol porque la pelota pasó por entre las piernas de Sorondo, dificultando la visión de Carini, quien además estaba mal parado y reaccionó tarde.

El otro gol fue una buena jugada de conjunto de la que participaron Gallardo (tocando en profundidad sobre el lateral) Claudio Husain (metiendo el centro), Claudio López (yendo a buscar y confundiendo a Lembo) y Batistuta (sacando un impresionante cañonazo de derecha, que dejó parado a Carini). Antes del primer gol argentino hubo un penal de Sorín a Recoba que el brasileño Rezende no vio y entre los dos goles hubo también un remate de tiro libre de Magallanes que estalló en la base del palo izquierdo de Burgos.

En el primer tiempo, Uruguay jugó de igual a igual, aplicó bien el pressing para cortar los circuitos de toque del rival y en algún tramo manejó muchísimo mejor la pelota a través de Olivera, Recoba, Magallanes y Cedrés. Lo curioso es que cuando consiguió el gol por el que había hecho méritos suficientes (centro de Rodríguez, toque de Magallanes, rebote en Ayala) empezó a des-



MAGALLANES QUIERE LLEVARSELA ANTE EL CERCO QUE LE TIENDEN AYALA Y SIMEONE.

LA SELECCION ARGENTINA VENCIO A LA DE URUGUAY POR 2 A 1

Todo está bajo control

Dentro de lo previsible, sin brillar, aunque sin demasiados sustos, merecidamente, el equipo argentino acumuló un nuevo triunfo en las eliminatorias y cerró su actuación en la primera rueda con cinco puntos de ventaja sobre los escoltas. Gallardo y Batistuta, que jugaron muy bien, fueron los autores de los goles del conjunto nacional. Magallanes descontó para los visitantes.


DyN

BATISTUTA VOLVIO A LA SELECCION MARCANDO EL SEGUNDO GOL ANTE URUGUAY Y FUE UNA DE LAS FIGURAS.

dibujarse. Fue así a tal punto que Burgos no pasó por ninguna situación de riesgo en toda la etapa complementaria.

El cuadro de Bielsa controló el juego porque estaban bien afirmados los tres del fondo (Vivas mostró una desacostumbrada solidez); porque Simeone impuso presencia en el medio y porque Batistuta siguió aportando su presencia inquietante. Con un poco más de puntería a la hora de definir, los albicelestes pudieron extender la ventaja. Con la entrada de Delgado y Gustavo López aumentaron las posibilidades ofensivas, pero el dos a uno no se quebró.

El público apareció en la escena en los minutos finales, al compás de los brazos en alto, reclamando el aplauso, de Burgos y del Cholo Simeone. Un símbolo.

Partido cocinado a leña

- El equipo argentino, pese a ser superado en algunos pasajes del primer tiempo, aprovechó las oportunidades que se le brindaron y alcanzó un doscero parcial que le dio tranquilidad.
- En el segundo tiempo, después del descuento uruguayo, controló el juego con serenidad y no sufrió ningún apremio.
- Uruguay, que intentó jugar de igual a igual siempre, tocó con prolijidad en el primer tiempo, pero perdió consistencia en el segundo y terminó tirando centros inofensivos.
- El partido fue violento. El árbitro brasileño Rezende permitió pegar mucho y por eso no se fueron antes de tiempo Olivera, Lembo y Simeone, por ejemplo.
- Gallardo, autor del primer gol, respondió a las expectativas que creaba su inclusión. Batistuta cumplió con su cuota de gol. Simeone aportó presencia en el medio. En ellos tres se asentó el triunfo nacional.

ARGENTINA	2	URUGUAY	1
Burgos	6	Carini	5
Vivas	6	Tais	5
Ayala	6	Lembo	4
Samuel	6	Sorondo	6
Husain	5	Rodríguez	6
Simeone	7	Guigou	4
Sorín	5	García	6
C. González	5	Cedrés	5
Gallardo	7	Olivera	6
C. López	5	Recoba	6
Batistuta	7	Magallanes	6
DT: Marcelo Bielsa.		**DT:** D. Passarella.	

Cancha: River.
Arbitro: Marzio Rezende (Brasil).
Goles: 28m Gallardo (A), 43m Batistuta(A) y 49m Magallanes (U).
Cambios: 63m Regueiro por Cedrés (U), 69m Abreu por Recoba (U), 71m G. López por C. López; 70m Delgado por Gallardo (A); 86m Alonso por Magallanes (U).
Recaudación: 1.253.035 pesos.

LOS JUGADORES SE MOSTRARON SATISFECHOS

Para Bielsa, hay déficit de creación

Evidentemente, Marcelo Bielsa no quedó conforme con el rendimiento del equipo argentino, porque tras el partido aceptó como "un déficit la falta de creatividad. La aspiración es extender los minutos de buen fútbol a más minutos de los partidos que protagonizamos", admitió el entrenador.

"Fue un partido muy cerrado, en el primer tiempo lo que logramos en creación fue suficiente, pero en el segundo tiempo, insuficiente", analizó el seleccionador. Luego amplió: "Tuvimos seis oportunidades de gol y convertimos dos, nos crearon dos situaciones de gol y convirtieron una. Yo creo que el resultado justo hubiera sido una diferencia de dos goles", dijo, antes de reiterar que "fue un partido muy cerrado, con muy pocas posibilidades de llegar a posiciones de gol. La eficacia es la que determina la diferencia final".

Bielsa insistió en su balance cuando analizó el cierre de la primera rueda de estas eliminatorias. "Los números son satisfactorios y el juego es inestable: a veces bien, a veces mal –señaló–. Pero si uno mira al resto y compara, tuvimos momentos de buen fútbol superiores a la media de la competencia."

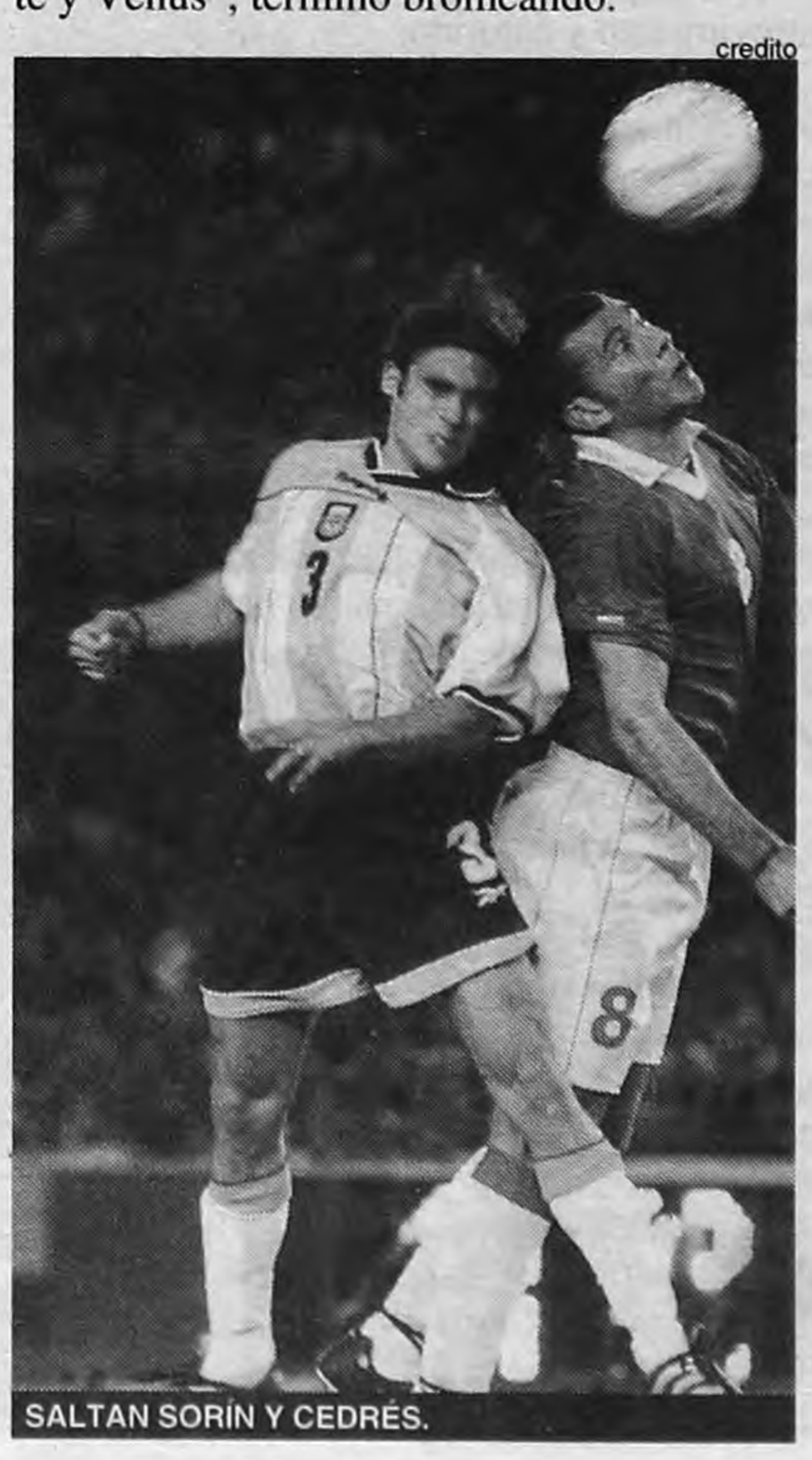
Entre los jugadores de la Selección hubo conformidad por el resultado. Para el arquero Germán Burgos, el triunfo sirvió porque "había mucha gente lastimada y se demostró que, por el trabajo que hace el grupo, todos estamos en condiciones de responder cuando el técnico nos llama". Para el arquero, "esta victoria vale mucho más que los tres puntos que se sumaron en la tabla".

Con él coincidió Cristian González: "Lo mejor es que Argentina ganó, y por momentos jugó bien, más allá de que el gol de Uruguay nos provocó algún desconcierto". Para el volante, "a partir de los quince del segundo tiempo, Argentina recuperó su mejor imagen".

Sin embargo, el capitán Roberto Ayala coincidió con Bielsa al afirmar que el equipo luce más en el resultado que en el juego. "Estamos primeros y es importante. Mantenemos el equilibrio en los resultados, pero todavía no lo logramos en el juego. Uruguay fue muy difícil y se hizo un partido duro en el que hubo que luchar cada pelota como si fuera la última", sostuvo Ayala.

La figura del equipo argentino, Marcelo Gallardo, comentó su actuación así: "Me preparé porque estas chances hay que aprovecharlas y creo que lo hice bien. La vuelta como titular y el gol me provocó una emoción fuerte. Gracias a Dios no me pasó nada, sólo estuve unos minutos navegando por Marte y Venus", terminó bromeando.

credito


SALTAN SORIN Y CEDRÉS.

La presencia de los orientales en el Monumental fue importante. Los argentinos no se olvidaron de la agitada semana política y hubo apoyo al gesto de Chacho Alvarez.

POR FACUNDO MARTÍNEZ

LAS HINCHADAS ARMARON UNA FIESTA COMPLETA

Una noche movida, con Pato Donald uruguayo y ecos de política local



LA BANDERA ES SUFICIENTEMENTE ELOCUENTE: HABÍA OTRO PARTIDO EN JUEGO.

En este clásico rioplatense se pudo ver de todo un poco. Porque argentinos y uruguayos, enfrentados y hermanados al mismo tiempo, no se dieron un respiro. Todos colaboraron en algo para que la fiesta fuera completa. Los de enfrente llevaron muchísima gente e hicieron sentir su pasión, y hasta dieron la nota cuando antes del inicio un hincha con un disfraz de pato burló a la seguridad del campo para dar la vuelta olímpica al Monumental cargando la bandera de su país sobre la espalda. Los argentinos se descargaron gritando un gol más que los uruguayos aunque envueltos en esa alegría mínima, posterior a una semana políticamente vertiginosa que ayer nadie pudo olvidar, debido a las labores de algunos simpatizantes que colgaron sobre las bandejas medias de ambas populares dos banderas bien notorias expresando su apoyo al ex vicepresidente de la Nación, Carlos "Chacho" Alvarez.

Ya mucho antes del inicio del encuentro, las hinchadas aplaudieron conjuntamente a una delegación de atletas olímpicos argentinos que triunfaron en Sydney, entre los que se encontraban el windsurfista Carlos Espínola (medalla de plata), las Leonas del seleccionado de hockey sobre césped (también plata), los jugadores de voley Hugo Conte, Pablo Pereira y Juan Porello, la pareja Javier De la Fuente-Juan Conte (medalla de bronce, clase 470 de yachting), y por último Serena Amato (bronce en la clase Europa de yachting). La comunión olímpica y la ovación pasó rápidamente.

Los uruguayos eran muchos, y muy ruidosos. Llegaron al país organizados. Se concentraron en la avenida 9 de Julio y utilizaron cerca de 60 micros para marchar en caravana hacia el estadio de River. Allí coparon toda la bandeja media que da a Figueroa Alcorta y un sector generoso de las plateas lindantes. Y tuvieron su minuto de gloria, cuando desde algún lugar insospechado saltó al campo el emblemático pato –dicen que el mismo que suele pasear por las instalaciones del Centenario–, vestido con "la celeste" y dando saltitos de dibujito animado. Los hinchas argentinos miraron la escena con asombro igual que los responsables de la seguridad del Monumental, quienes por un tiempo considerable –lo que tardó el pato en recorrer tres lados del rectángulo– creyeron que era parte del espectáculo, hasta que alguien se dignó a poner fin a la osadía. En la previa Uruguay ya iba ganando en atrevimiento y colorido.

Después llamó la atención la recepción que los orientales les brindaron a sus jugadores, poderosa pero breve, porque nada pudo hacer ese bullicio tras la explosión de colores y gritos en que se transformó la entrada de los futbolistas argentinos, quienes ante la reacción del bando rival apuraron el paso y entraron rápidamente a la cancha para facilitar el desquite. Miles de globos y papelitos celestes y blancos cayeron de las tribunas y las plateas argentinas cubriendo el vacío con aires de estímulo incondicional, tal cual lo habían requerido, unos minutos antes, Juan Pablo Sorín, Marcelo Gallardo, Claudio López y Cristian González, quienes al llegar al estadio le pidieron a los hinchas que no dejaran de alentarlos. Los goles de Gallardo y Batistuta, que le dieron el triunfo a la Selección colmaron las gargantas locales de algarabía.

Esos gritos olían a triunfo deportivo, pero también a descarga, a descompresión. Porque el país pasó días agitados, acosado por el fantasma de los sobornos y de la corrupción, y porque ayer, por más que no se quisiera pensar en ello, nadie pudo evitar leer las dos banderas que, espontáneamente o producto de una jugarreta militante, colgaban de las cabeceras y decían: "Vamos Chacho" y "Aguante Chacho".

IGUALO UN RECORD, PERO SE QUEDA AFUERA

La noche agridulce de Diego Simeone

POR P.V.



DyN

SIMEONE TRABA FUERTE ANTE LA SALIDA DE PABLO GARCÍA.

Por momentos se había transformado en el eje del equipo nacional, y ese protagonismo lateral, lamentablemente, lo sufría el conjunto. Porque Diego Pablo Simeone podía celebrar íntimamente estar jugando su partido número 97 en la Selección Argentina, pero que la pelota y la creación del conjunto pasaran por sus pies, como ocurrió en el arranque hasta que Gallardo tomó la manija, no era una variante para festejar.

De todas maneras, el Cholito no podrá estar excesivamente satisfecho porque, pese a la victoria y al record que selló anoche, la amarilla que le mostró el brasileño Marco Rezende tras pegarle a Olivera lo dejará afuera del próximo partido del Seleccionado, ante los chilenos, clausurando el año blanquiceleste del volante de la Lazio. Su duelo de rompe y raja con el recio Pablo García fue una de las citas de gran interés del partido, y aunque no pueda negarse la calidad de la falta de Simeone, la impunidad que mereció la grosera falta de Lembo sobre Gallardo ensombrece la legitimidad de las decisiones del brasileño.

Simeone había debutado en la Selección Argentina el 14 de julio de 1988, doce temporadas atrás, cuando se destacaba en Vélez, en uno de los partidos más bochornosos para la historia de la Selección en los últimos 20 años, la derrota 4-1 ante Australia como visitante, cuando el técnico era Carlos Bilardo, que lo dejó de a pie antes de Italia '90.

El volante, un jugador de entrega en el que la calidad siempre queda en segundo plano, se hizo un baluarte del equipo que, a partir de 1991, comenzó a seleccionar Alfio Basile. Fue dos veces campeón de América durante la gestión de Basile (Chile 1991 y Ecuador 1993) y fue titular indiscutido durante el Mundial 1994 en Estados Unidos, acaso el equipo más ofensivo que jugó con la camiseta de la Selección en los últimos 15 años. La situación no cambió cuando el técnico fue Passarella, y Simeone fue el capitán en Francia 1998: todavía se recuerda la avivada en Saint Etienne que significó la expulsión de David Beckham. Ahora, recién el 27 de marzo de 2001, con Venezuela en el Monumental, podrá superar los 97 partidos que jugó Oscar Ruggeri y quedarse con la marca para él solito...

Las posiciones

EQUIPOS	PTS	J	G	E	P	GF	GC
Argentina	22	9	7	1	1	20	8
Brasil	17	9	5	2	2	20	9
Paraguay	17	9	5	2	2	13	8
Colombia	15	9	4	3	2	8	6
Uruguay	14	9	4	2	3	12	7
Ecuador	13	9	4	1	4	10	13
Chile	10	9	3	1	5	11	11
Perú	8	9	2	2	5	6	8
Bolivia	8	9	2	2	5	5	14
Venezuela	3	9	1	0	8	5	26

Los cuatro primeros se clasificarán para el Mundial y el quinto deberá jugar un repechaje contra el vencedor del Grupo de Oceanía.

BRASIL LO GANO EN UN SET

Romariazo

Con cuatro de Romario y los restantes de Juninho y Euller, los dirigidos interinamente por "Candinho" se sacaron la mufa goleando.

Sin transpirar ni esforzarse, el convulsionado Brasil aplastó y le hizo media docena a Venezuela a domicilio, con cuatro de Romario. El Chapulín, jugando como siempre en un equipo con técnico interino o casi sin técnico, hizo lo que quiso y cuando quiso. Ahora es el goleador de las eliminatorias. Nada ha cambiado: el buen fútbol y los jugadores existen.

En Maracaibo, ante unos 20 mil bulliciosos espectadores que esperaban a un Brasil debilitado por sus problemas organizativos, los verdeamarillos terminaron la primera rueda de las eliminatorias con un set: Euller a los 20' y Juninho Paulista a los 28' abrieron el camino para que pasara Romario: 31', 35' y 38' de penal, seguiditos en el primero; y cerró a los 18' del segundo. Listo.

Venezuela supuso un obstáculo para Brasil sólo durante los primeros 20 minutos, hasta el gol. En ese lapso, los locales se pararon firmes y llegaron a crear varias situaciones de peligro para el arco de Rogerio Ceni. Sin embargo, la falla defensiva que regaló una pelota en la media luna a Euller, desencadenó la catástrofe: el delantero la cruzó lejos de Angelucci y fue el 1-0.

A partir de ese momento, Brasil dio clase de fútbol. Y sumó y sumó. El gol de Juninho llegó con un pase preciso de Silvinho para que el chiquito, después de esquivar a Angelucci, convirtiera. Tres minutos más tarde, un pase en profundidad de Vampeta fue aprovechado por Romario mientras la línea final de Venezuela intentaba dejarlo fuera de juego: el Chapulín pasó, esquivó y 3-0. El cuarto llegó con una jugada individual del goleador, que limpió a tres antes de tocar entre el arquero y el palo: golazo. Y el quinto fue de penal, tras foul de González a Euller. Todo en diez minutos.

En el segundo tiempo, Venezuela salió con nuevos bríos con la incorporación de Juan Arango, y se fue arriba a tratar de conseguir el gol de la honra nunca llegó. El intenso calor –38 grados– hizo mella en las fuerzas de los jugadores y el ímpetu de los locales fue decayendo. Así, Romario cosechó su cuarto tanto y el sexto de Brasil al cabecear un centro de Juninho Pernambucano y superar el esfuerzo de Angelucci. Los últimos minutos del partido se sucedieron sin contratiempos para Brasil, a pesar de los insistentes pero débiles intentos ofensivos de los venezolanos.

Brasil, que estrenó como técnico interino a José Cándido Sotto Mayor, "Candinho", en reemplazo del destituido Wanderley Luxemburgo, consiguiótres puntos vitales para ascender en la tabla y quedar con 17, mientras que Venezuela se mantiene hundido en el último lugar con sólo tres.

De esta manera, Brasil confirmó su paternidad absoluta sobre los venezolanos: en 14 partidos oficiales, tiene 67 goles a favor contra sólo 2 en contra. Pastoriza, amargado, no tuvo mucho que decir: sólo aspira, si no a clasificar, sí a llegar –al final– con los diez puntos.

6 BRASIL	0 VENEZUELA
Rogerio Ceni	Angelucci
Cafú	Jiménez
Silvinho	Alvarado
Antonio Carlos	González
Cléber	Rey
Vampeta	Farías
Donizete	Echenausi
Juninho Pernambucano	E. Martínez
Juninho	De Ornelas
RomArio	J. García
Euller (Marques, 69)	Morán
DT: "Candinho"	**DT:** J. Pastoriza

Estadio: Pachencho Romero, de Maracaibo.
Arbitro: Ubaldo Aquino, de Paraguay.
Goles: 20m Euller; 28m Juninho; 31, 35, 38 de penal y 63m Romario, todos para Brasil.
Cambios: 45m Arango por Echenausi (V); 61m Páez por Morán (V); 62m Zé Roberto por Juninho Pernambucano (B); 69m Marques por Euller (B); 75m Savaresse por García (V); 80m Ricardinho por Juninho (B).


EL EXTRAORDINARIO DEFINIDOR SE ABRAZA CON VAMPETA: ROMARIO, MAESTRO...

AFP

LA DERROTA, UN EPITAFIO PARA PERU

Y por fin Bolivia la embocó

Bolivia venció 1-0 a Perú en un flojo partido disputado en el estadio Hernando Siles de La Paz. El único tanto fue marcado por el delantero Roger Suárez a los 5 minutos del encuentro. Con el 1-0, Bolivia comenzó a emerger del sótano y encontró el rumbo del triunfo, mientras Perú –ya sin Maturana– con una nueva derrota pareció más hundido en sus propias dudas.De esta manera, Bolivia salió del penúltimo lugar y sumó ocho puntos, igualando a Perú, su rival de ayer..

Los locales asomaron con mayor ambición desde el comienzo del partido, apuntalados por su público. Apenas comenzado el encuentro, Líder Paz conectó a los 2 minutos un impresionante remate de cabeza que, sin embargo, salió apenas fuera. Ese disparo fue el presagio de lo que constituiría el primer tiempo. Enseguida, el juvenil Joselito Vaca, uno de los rostros nuevos de Bolivia, lanzó el tiro libre que aprovechó Roger Suárez, para vencer sin dificultad a Oscar Ibáñez y marcar la diferencia que sería definitiva. En el segundo, Perú quiso un poco más pero nunca llegó a inquietar. El ingresado Lobatón y Palacios fueron los que más intentaron. Pero Bolivia fue más.

1 BOLIVIA	0 PERU
Soria	Ibáñez
Sánchez	Zeballos
Peña	Pajuelo
Paz	Rebosio
Colque	Solano
Ribeiro	D. Soria
Calustro	Bernales
Vaca	Jayo
Líder Paz	Palacios
Ronald García	C. Pizarro
Roger Suárez	Zúñiga
DT: Carlos Aragonés	**DT:** J.C. Uribe

Estadio: Hernando Siles, de La Paz.
Arbitro: José Carpio, de Ecuador.
Gol: 5m Roger Suárez (B).
Cambios: Carmona por Solano (P); R. Gutiérrez por Vaca (B); J. Moreno por L. Paz (B); A. Lobatón por Jayo (P); Alba por Zúñiga (P); Galindo por R. Suárez (B).

LE GANO 1-0 A CHILE EN QUITO

Ecuador esperó 35 años

Después de sufrir 35 años de hegemonía de Chile en las eliminatorias mundialistas, Ecuador venció 1-0 y vuelve a soñar con poder obtener su pasaje al Mundial. Agustín Delgado anotó el solitario gol local a los 76 minutos, cuando conectó de cabeza un centro de Angel Fernández desde la derecha tras recibir un largo pase. Delgado llegó sin marca frente a la valla chilena entrando por detrás de los centrales para dar la estocada final.

El técnico de Ecuador, el colombiano Hernán Darío "Bolillo" Gómez, logró armar un equipo ofensivo, sin descuidar la defensa, que tuvo la fortuna de tener enfrente a un disminuido Iván Zamorano, afectado por problemas de salud. Reinaldo Navia, su compañero de ataque, se mostró más incisivo que Zamorano, pero de nada sirvió y fue reemplazado.

Los enfrentamientos entre ecuatorianos y chilenos por eliminatorias mundialistas se remontan a 1965 y de 14 partidos jugados, hubo ocho victorias chilenas, cinco empates y una sola ecuatoriana, la de ayer.

Para Nelson Acosta, el técnico uruguayo de Chile, esta derrota significa un retroceso considerable. Las Olimpíadas terminaron...

1 ECUADOR	0 CHILE
Cevallos	Tapia
De la Cruz	C. Alvarez
I. Hurtado	Contreras
Espinoza	Vargas
Guerrón	Olarra
Tenorio	Maldonado
Obregón	Tello
Chalá	Pizarro
Aguinaga	Estay
Kaviedes	Zamorano
Delgado	Navia
DT: H. Gómez	**DT:** N. Acosta

Estadio: Atahualpa (Quito).
Arbitro: John Jairo Toro (Colombia).
Gol: 76m, Delgado (E).
Cambios: 46m, Núñez por Navia (C); 58m, Sánchez por Chalá (E); 62m, Fernández por Tenorio (E); 75m, Ordóñez por Kaviedes (E); 78m, Rozental por Estay (C): 82m, Valencia por Pizarro (C).

"El balance es positivo"

POR ADRIAN DE BENEDICTIS

Garraffo cree que, según los resultados, se invirtió bien, pero le apuntó a la conducción del Comité Olímpico Nacional: "Hay que cambiar".

Luego de los Juegos Olímpicos de Sydney, el deporte argentino volvió a ser motivo de controversias. Hubo elogios para algunas actuaciones individuales y cuestionamientos a la estructura general. Si bien las cuatro medallas y los doce diplomas obtenidos superaron la actuación de Atlanta '96, el acercamiento a las grandes potencias continúa demorado. Por ello, a pocos días de haber vivido su primera prueba grande al frente de la Secretaría de Deportes y Recreación de la Nación, su titular, Marcelo Garraffo, examinó la circunstancia actual de los atletas argentinos, y ya comenzó a proyectar cómo mejorar el rendimiento en la próxima cita olímpica.

–¿Qué balance puede hacer de la actuación argentina en los Juegos de Sydney?

–El balance es muy positivo por muchas razones. En lo que se refiere a la Secretaría, la primera evaluación que hacemos es que hubo una precisa correspondencia entre los pronósticos, la inversión y el resultado. Quiero decir que de los 3.300.000 dólares que se han utilizado para la delegación olímpica, casi un millón fue destinado a los deportes que ganaron medalla. Más o menos fueron 400 mil para el hockey y 600 mil para el yachting, o sea que fuimos eficientes en la inversión, porque las predicciones se cumplieron. Esto nos ha provocado una gran satisfacción.

–¿Se esperaban 12 diplomas?

–Estaban dentro de lo que nosotros pensábamos. El objetivo primario era mejorar la actuación de Atlanta '96. Instalamos lo de los diplomas, sabiendo cuál era la realidad de Argentina en un juego olímpico. Pudimos superar lo de hace cuatro años, y así se reafirma que lo de Winnipeg ha tenido una continuidad. Casualmente, cuando viajábamos hacia Australia con dos miembros de la Secretaría, hicimos un pronóstico y yo dije que sacaríamos 12 diplomas: los números que manejábamos eran ésos.

–¿Por qué apenas finalizada la competencia los atletas salieron a pedir más apoyo?

–A mí me parece que es algo natural: el deportista siempre pide más. Yo tuve la suerte de ser deportista de alto rendimiento hasta el '93, y sé lo que recibíamos en esa época. En el año '93 no recibíamos ni beca, ni una universidad gratis para estudiar, ni una obra social, ni un sponsor. Es más, en muchas oportunidades nos hemos pagado los pasajes de avión. No teníamos la posibilidad de competir o de que nos compraran los elementos para poder entrenar. Hoy los deportistas tienen mucho más apoyo de lo que tenían antes. El deportista se compara con el primer mundo, y entonces ve una pileta de natación de primer nivel y enseguida dice que en su país no puede tener algo igual. Hay una comparación permanente con el primer mundo. No creo que deban quejarse en ese sentido. Lo que creo es que las cosas pueden mejorarse, pero no metiéndose en el mundo donde ellos se meten durante 20 días. Tienen que volver a la realidad y meterse en lo que es nuestro país. A partir de eso, tienen que saber lo que pueden lograr, o lo que pueden pedir. Los deportistas siempre tienen esa distancia con los dirigentes, y en seguida tienen ese discurso de ponerse en víctimas.

–¿Le molestó que algunos atletas hayan llegado a quedar en ridículo?

–No, porque nada fue sorpresa. Me hubiese molestado si hubiera habido algún problema de comportamiento o de doping. Que un atleta salga último y no sea competitivo a uno no lo tiene que molestar. Además, la Secretaría no tiene nada que ver con la inscripción de los atletas: lo único que hace es preparar a los atletas. Los que disponen quiénes van es el Comité Olímpico Argentino (COA), a través del Comité Internacional. En su momento, nosotros sugerimos cuáles eran los atletas que no podrían llegar a tener un nivel competitivo. Pero con el sistema de la marcas B, determinado por el Comité Internacional, se les permite legalmente a los atletas una marca que los haga ir a los Juegos.

–¿A partir de ahora aplicará una política más rigurosa con los atletas?

–Nosotros queremos tener la mejor delegación, la más competitiva. Por ello, lanzaremos un programa que llamamos "2004-2008", que va a buscar ser más eficientes en la preparación de los atletas. Para los aportes, se clasificará a los deportistas en los distintos niveles y según sus marcas, y no se clasificará al deporte. Por ejemplo, si alguien tiene una marca de nivel panamericano y no le alcanza para una marca olímpica, tendrá un aporte en función de su nivel y no tendrá el aporte olímpico. Esto determinaría que en el futuro estarán preparados en el deporte olímpico una menor cantidad de atletas. Sin embargo, quiero decir que de los 145 atletas que compitieron en Sydney, 74 estuvieron involucrados como deportistas bien competitivos.

–¿Y cómo le dice que no compite a aquel deportista que se gana legítimamente el derecho a participar?

–Este será un tema del Comité Olímpico, pero hay que ver cuáles son las reglas del Comité de aquí a cuatro años. Ahí ya los de la Secretaría dejamos de tener un rol activo; pasa por una decisión de ellos.

–¿Cree que hay que cambiar la política del COA?

–...

–¿O hay que cambiar a los conductores?

–Creo en la necesidad de la alternancia en el poder; en cualquier organización. Es evidente que el COA es una estructura que debe renovarse y cambiar para ser más eficiente. Tal vez sea el momento de cambiar.

–Mientras los deportes náuticos crecen, el remo continúa sufriendo. ¿Por qué se demora tanto el acondicionamiento de la pista del Tigre?

–La actuación del remo no fue buena, y hay una relación directa entre la inversión y el resultado. Si hoy el remo hubiera obtenido una medalla, quizás tuviera más fundamento para un reclamo. Nosotros hemos atacado el problema del remo muy fuertemente, y reconozco que la pista del Tigre está en el medio de un proceso judicial, y los tiempos legales no se pueden apresurar. Mientras, buscamos salidas para paliar ese déficit. Fuimos a visitar la pista que está en Neuquén, que es de primer nivel, y tenemos intenciones de llegar a un acuerdo para utilizarla.

–¿Le preocupa que algunos atletas decidan prepararse en el exterior?

–No son muchos. En el caso de la saltadora Solange Witteven aprovechó la posibilidad de un entrenador y se preparó en un ambiente con una infraestructura que era lo más conveniente para ella. El nadador José Meolans hizo su preparación con todo un equipo de natación. Pero los atletas no eligen esa opción porque el país no les dé lo que pretenden. Además, yo no veo tan mal la chance de preparar un atleta aprovechando el desarrollo de otro país. Me parece que en el caso de Meolans, es una excepción. Esto habrá que tomarlo como ejemplo. Lo importante es que él pueda incorporarse a esa elite.

–Pero la pileta del Cenard no se puede utilizar.

–La pileta de natación es la típica infraestructura hecha al estilo argentino. Y es un permanente tapar agujeros de algo que está mal hecho. Primero perdía 50 mil litros de agua, después se rompió una caldera. Así, después terminamos con que no se puede utilizar. Creemos que en poco tiempo estará habilitada.

–A pocos días para comenzar los Juegos, la garrochista Alejandra García no pudo entrenar en un lugar cerrado debido al frío. ¿No se pueden prevenir estas situaciones?

–Existe infraestructura de primer mundo, pero nosotros no la tenemos. Esto desnuda otra falencia en el deporte argentino, porque sabiendo las temperaturas que hay en tu país, ella estuvo demasiado sola; no en cuanto a su preparación técnica, sino en el resto. Esto denuncia la falta de alguien, un funcionario que se ocupe de todo el entorno del deportista de alto rendimiento. Y esto también lo queremos implementar: se llamará Gerente Deportivo.

–Además del programa 2004-2008, ¿a qué aspira la Secretaría?

–La política deportiva debe tener dos columnas bien definidas: el alto rendimiento y el deporte social. Y creemos que uno depende del otro, por eso buscaremos compatibilizarlos. Queremos que el alto rendimiento sea el gran motivador, para que mayor cantidad de gente mejore su calidad de vida mediante el deporte. Hemos firmado un convenio con el Ministerio de Educación para tener una participación directa en la currícula de la clase de Educación Física de los chicos. Y además realizaremos los Juegos Deportivos Nacionales, que serán como los bonaerenses.

–El jefe de Gobierno maneja la posibilidad de candidatear a Buenos Aires como sede de los Juegos del 2012. ¿Usted está decidido a plantear esa candidatura?

–En definitiva, estas cosas las votan los comités olímpicos. Yo creo que sería fantástico. Al principio, pensaba que esto podía ser factible a partir del 2016. Pero básicamente, para concretarlo necesitamos que haya un fuerte aporte de recursos privados. También me parece que sería un gran desafío para nuestra cultura, porque un Juego exige un gran nivel de educación. Y ésa sería una gran oportunidad para crecer en lo cultural.

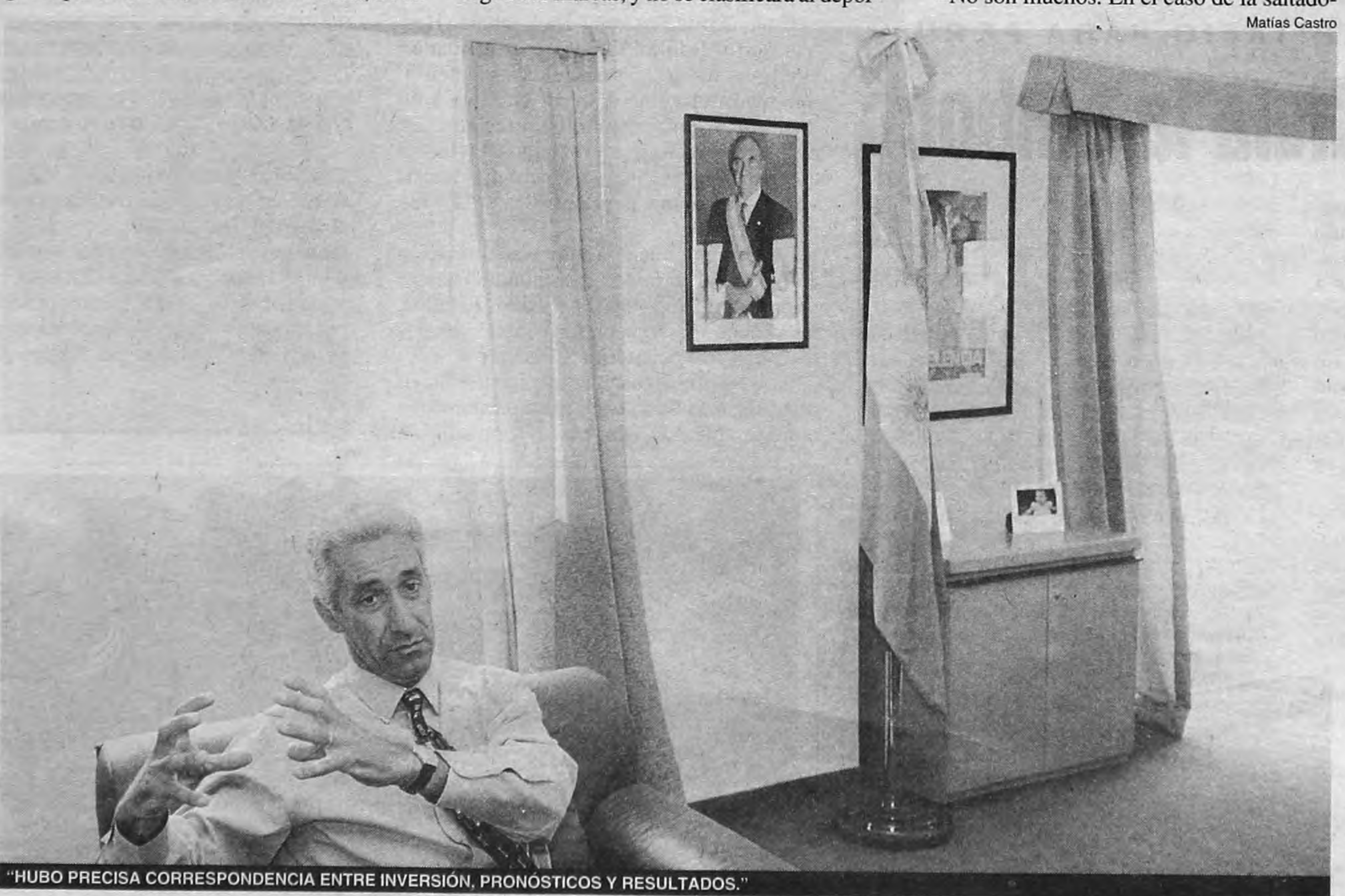
–¿Puede ser sede un país que hace 48 años no gana una medalla de oro?

–Hay muchas razones para otorgar una sede. Además, después que se lo designa, en los siguientes Juegos el país elegido se motiva y evoluciona en su actuación, para terminar de consolidarse cuando le toca ser local. Como le sucedió a Australia ahora. Y uno piensa que también le puede suceder a Argentina. Pero una causa más fuerte para la elección es que no se hizo nunca un Juego Olímpico en América del Sur.

–¿A partir de ahora habrá una consideración especial con las chicas de hockey, porque siempre remarcan que pierden los trabajos o quedan libres en sus estudios?

–Ellas no dejan los estudios; lo único que hacen es demorarlos. Pero son elecciones de vida que tiene que hacer un deportista para vivir lo que ellas han vivido. Esto no es culpa del Estado ni de la Asociación de Hockey. Ellas eligieron vivir esto, y mirá qué buena elección que han hecho. Cuando vos elegís algo, siem-

Matías Castro



"HUBO PRECISA CORRESPONDENCIA ENTRE INVERSIÓN, PRONÓSTICOS Y RESULTADOS."

"El balance es positivo"

POR ADRIAN DE BENEDICTIS

Garraffo cree que, según los resultados, se invirtió bien, pero le apuntó a la conducción del Comité Olímpico Nacional: "Hay que cambiar".

Luego de los Juegos Olímpicos de Sydney, el deporte argentino volvió a ser motivo de controversias. Hubo elogios para algunas actuaciones individuales y cuestionamientos a la estructura general. Si bien las cuatro medallas y los doce diplomas obtenidos superaron la actuación de Atlanta '96, el acercamiento a las grandes potencias continúa demorado. Por ello, a pocos días de haber vivido su primera prueba grande al frente de la Secretaría de Deportes y Recreación de la Nación, su titular, Marcelo Garraffo, examinó la circunstancia actual de los atletas argentinos, y ya comenzó a proyectar cómo mejorar el rendimiento en la próxima cita olímpica.

–¿Qué balance puede hacer de la actuación argentina en los Juegos de Sydney?

–El balance es muy positivo por muchas razones. En lo que se refiere a la Secretaría, la primera evaluación que hacemos es que hubo una precisa correspondencia entre los pronósticos, la inversión y el resultado. Quiero decir que de los 3.300.000 dólares que se han utilizado para la delegación olímpica, casi un millón fue destinado a los deportes que ganaron medalla. Más o menos fueron 400 mil para el hockey y 600 mil para el yachting, o sea que fuimos eficientes en la inversión, porque las predicciones se cumplieron. Esto nos ha provocado una gran satisfacción.

–¿Se esperaban 12 diplomas?

–Estaban dentro de lo que nosotros pensábamos. El objetivo primario era mejorar la actuación de Atlanta '96. Instalamos lo de los diplomas, sabiendo cuál era la realidad de Argentina en un juego olímpico. Pudimos superar lo de hace cuatro años, y así se reafirma que lo de Winnipeg ha tenido una continuidad. Casualmente, cuando viajábamos hacia Australia con dos miembros de la Secretaría, hicimos un pronóstico y yo dije que sacaríamos 12 diplomas: los números que manejábamos eran ésos.

–¿Por qué apenas finalizada la competencia los atletas salieron a pedir más apoyo?

–A mí me parece que es algo natural: el deportista siempre pide más. Yo tuve la suerte de ser deportista de alto rendimiento hasta el '93, y sé lo que recibíamos en esa época. En el año '93 no recibíamos ni beca, ni una universidad gratis para estudiar, ni una obra social, ni un sponsor. Es más, en muchas oportunidades nos hemos pagado los pasajes de avión. No teníamos la posibilidad de competir o de que nos compraran los elementos para poder entrenar. Hoy los deportistas tienen mucho más apoyo de lo que tenían antes. El deportista se compara con el primer mundo, y entonces ve una pileta de natación de primer nivel y enseguida dice que en su país no puede tener algo igual. Hay una comparación permanente con el primer mundo. No creo que deban quejarse en ese sentido. Lo que creo es que las cosas pueden mejorarse, pero no metiéndose en el mundo donde ellos se meten durante 20 días. Tienen que volver a la realidad y meterse en lo que es nuestro país. A partir de eso, tienen que saber lo que pueden lograr, o lo que pueden pedir. Los deportistas siempre tienen esa distancia con los dirigentes, y en seguida tienen ese discurso de ponerse en víctimas.

–¿Le molestó que algunos atletas hayan llegado a quedar en ridículo?

–No, porque nada fue sorpresa. Me hubiese molestado si hubiera habido algún problema de comportamiento o de doping. Que un atleta salga último y no sea competitivo a uno no lo tiene que molestar. Además, la Secretaría no tiene nada que ver con la inscripción de los atletas: lo único que hace es preparar a los atletas. Los que disponen quiénes van es el Comité Olímpico Argentino (COA), a través del Comité Internacional. En su momento, nosotros sugerimos cuáles eran los atletas que no podrían llegar a tener un nivel competitivo. Pero con el sistema de la marcas B, determinado por el Comité Internacional, se les permite legalmente a los atletas una marca que los haga ir a los Juegos.

–¿A partir de ahora aplicará una política más rigurosa con los atletas?

–Nosotros queremos tener la mejor delegación, la más competitiva. Por ello, lanzaremos un programa que llamamos "2004-2008", que va a buscar ser más eficientes en la preparación de los atletas. Para los aportes, se clasificará a los deportistas en los distintos niveles y según sus marcas, y no se clasificará al deporte. Por ejemplo, si alguien tiene una marca de nivel panamericano y no le alcanza para una marca olímpica, tendrá un aporte en función de su nivel y no tendrá el aporte olímpico. Esto determinaría que en el futuro estarán preparados en el deporte olímpico una menor cantidad de atletas. Sin embargo, quiero decir que de los 145 atletas que compitieron en Sydney, 74 estuvieron involucrados como deportistas bien competitivos.

–¿Y cómo le dice que no compite a aquel deportista que se gana legítimamente el derecho a participar?

–Este será un tema del Comité Olímpico, pero hay que ver cuáles son las reglas del Comité de aquí a cuatro años. Ahí ya los de la Secretaría dejamos de tener un rol activo; pasa por una decisión de ellos.

–¿Cree que hay que cambiar la política del COA?

–...

–¿O hay que cambiar a los conductores?

–Creo en la necesidad de la alternancia en el poder; en cualquier organización. Es evidente que el COA es una estructura que debe renovarse y cambiar para ser más eficiente. Tal vez sea el momento de cambiar.

–Mientras los deportes náuticos crecen, el remo continúa sufriendo. ¿Por qué se demora tanto el acondicionamiento de la pista del Tigre?

–La actuación del remo no fue buena, y hay una relación directa entre la inversión y el resultado. Si hoy el remo hubiera obtenido una medalla, quizás tuviera más fundamento para un reclamo. Nosotros hemos atacado el problema del remo muy fuertemente, y reconozco que la pista del Tigre está en el medio de un proceso judicial, y los tiempos legales no se pueden apresurar. Mientras, buscamos salidas para paliar ese déficit. Fuimos a visitar la pista que está en Neuquén, que es de primer nivel, y tenemos intenciones de llegar a un acuerdo para utilizarla.

–¿Le preocupa que algunos atletas decidan prepararse en el exterior?

–No son muchos. En el caso de la saltadora Solange Witteven aprovechó la posibilidad de un entrenador y se preparó en un ambiente con una infraestructura que era lo más conveniente para ella. El nadador José Meolans hizo su preparación con todo un equipo de natación. Pero los atletas no eligen esa opción porque el país no les dé lo que pretenden. Además, yo no veo tan mal la chance de preparar un atleta aprovechando el desarrollo de otro país. Me parece que en el caso de Meolans, es una excepción. Esto habrá que tomarlo como ejemplo. Lo importante es que él pueda incorporarse a esa elite.

–Pero la pileta del Cenard no se puede utilizar.

–La pileta de natación es la típica infraestructura hecha al estilo argentino. Y es un permanente tapar agujeros de algo que está mal hecho. Primero perdía 50 mil litros de agua, después se rompió una caldera. Así, después terminamos con que no se puede utilizar. Creemos que en poco tiempo estará habilitada.

–A pocos días para comenzar los Juegos, la garrochista Alejandra García no pudo entrenar en un lugar cerrado debido al frío. ¿No se pueden prevenir estas situaciones?

–Existe infraestructura de primer mundo, pero nosotros no la tenemos. Esto desnuda otra falencia en el deporte argentino, porque sabiendo las temperaturas que hay en tu país, ella estuvo demasiado sola; no en cuanto a su preparación técnica, sino en el resto. Esto denuncia la falta de alguien, un funcionario que se ocupe de todo el entorno del deportista de alto rendimiento. Y esto también lo queremos implementar: se llamará Gerente Deportivo.

–Además del programa 2004-2008, ¿a qué aspira la Secretaría?

–La política deportiva debe tener dos columnas bien definidas: el alto rendimiento y el deporte social. Y creemos que uno depende del otro, por eso buscaremos compatibilizarlos. Queremos que el alto rendimiento sea el gran motivador, para que mayor cantidad de gente mejore su calidad de vida mediante el deporte. Hemos firmado un convenio con el Ministerio de Educación para tener una participación directa en la currícula de la clase de Educación Física de los chicos. Y además realizaremos los Juegos Deportivos Nacionales, que serán como los bonaerenses.

–El jefe de Gobierno maneja la posibilidad de candidatear a Buenos Aires como sede de los Juegos del 2012. ¿Usted está decidido a plantear esa candidatura?

–En definitiva, estas cosas las votan los comités olímpicos. Yo creo que sería fantástico. Al principio, pensaba que esto podía ser factible a partir del 2016. Pero básicamente, para concretarlo necesitamos que haya un fuerte aporte de recursos privados. También me parece que sería un gran desafío para nuestra cultura, porque un Juego exige un gran nivel de educación. Y ésa sería una gran oportunidad para crecer en lo cultural.

–¿Puede ser sede un país que hace 48 años no gana una medalla de oro?

–Hay muchas razones para otorgar una sede. Además, después que se lo designa, en los siguientes Juegos el país elegido se motiva y evoluciona en su actuación, para terminar de consolidarse cuando le toca ser local. Como le sucedió a Australia ahora. Y uno piensa que también le puede suceder a Argentina. Pero una causa más fuerte para la elección es que no se hizo nunca un Juego Olímpico en América del Sur.

–¿A partir de ahora habrá una consideración especial con las chicas de hockey, porque siempre remarcan que pierden los trabajos o quedan libres en sus estudios?

–Ellas no dejan los estudios; lo único que hacen es demorarlos. Pero son elecciones de vida que tiene que hacer un deportista para vivir lo que ellas han vivido. Esto no es culpa del Estado ni de la Asociación de Hockey. Ellas eligieron vivir esto, y mirá qué buena elección que han hecho. Cuando vos elegís algo, siempre perdés otra cosa.

–La Selección de Voley consiguió un resultado excelente, pero en el ámbito local los jugadores están de huelga y corre peligro el inicio de la Liga. ¿La Secretaría continuará sin interferir en las federaciones?

–Nosotros estamos vinculados directamente, pero no podemos absorber los problemas internos de cada Federación. Eso sería imposible, no lo podemos hacer.

–Cuando asumió reconoció que faltaba una política deportiva del Estado, ¿a esta altura la está encontrando?

–En aquel momento no encontré este borrador que tengo acá, que apunta a una política deportiva nacional. Esto es una guía que la próxima persona que venga va a poder leerla o interpretarla, pero sobre todo va a poder ir en la misma dirección. Esto habla de deporte federado, deporte nacional, doping, de todo. Es una proyecto de la Secretaría a nivel nacional.

–¿Y del Ministerio tuvieron alguna propuesta?

–El aporte del Ministerio es para aplicarlo en el ámbito social, nada más.

–Usted dijo que los Juegos reflejaban la realidad de un país, ¿cómo está Argentina después de Sydney?

–En deportes tenemos la suerte o la desgracia de que cada cuatro años nos comparamos con los mejores del mundo. Pero si esto sucediera también en salud o en educación, sufriríamos el mismo contraste. Si comparásemos un colegio de Argentina con uno de Estados Unidos, encontraríamos las mismas diferencias. Eso no se puede desconocer.

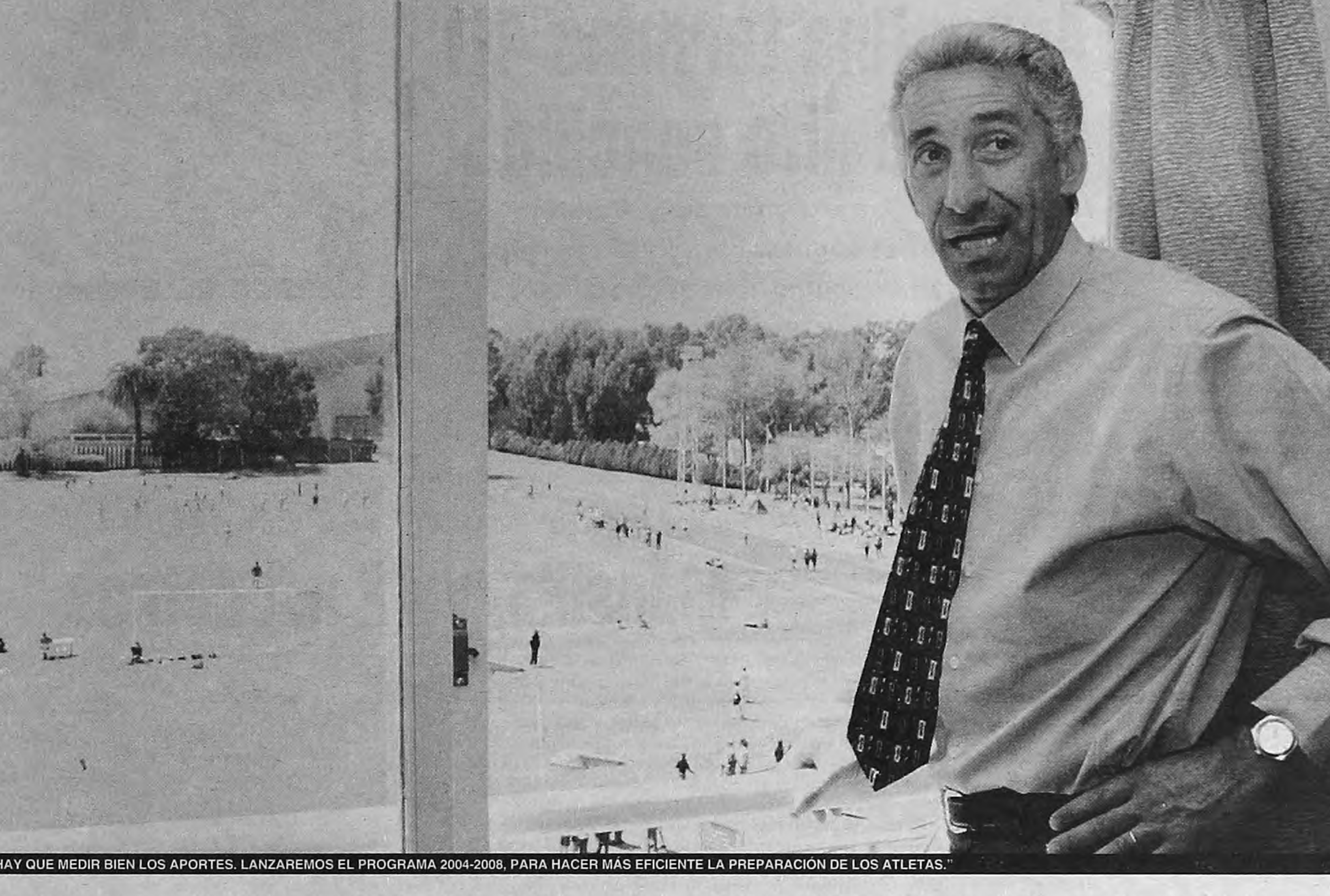
–¿Para el 2004 el objetivo serán siete medallas?

–Eso se planteó antes de Sydney, ahora sacamos cuatro y quiere decir que no estamos tan lejos. Quizás, si se hace un buen trabajo podemos pensar en obtener más de siete.

–¿Argentina no podía hacer más de lo que hizo en Sydney?

–Tal vez se esperaba más de algún deporte, pero otros dieron más de lo que esperábamos. Podemos estar contentos.

Matías Castro

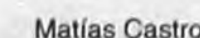


"HAY QUE MEDIR BIEN LOS APORTES. LANZAREMOS EL PROGRAMA 2004-2008, PARA HACER MÁS EFICIENTE LA PREPARACIÓN DE LOS ATLETAS."

Matías Castro



"HUBO PRECISA CORRESPONDENCIA ENTRE INVERSIÓN, PRONÓSTICOS Y RESULTADOS."



"HAY QUE MEDIR BIEN LOS APORTES. LANZAREMOS EL PROGRAMA 2004-2008, PARA HACER MÁS EFICIENTE LA PREPARACIÓN DE LOS ATLETAS."

pre perdés otra cosa.

–La Selección de Voley consiguió un resultado excelente, pero en el ámbito local los jugadores están de huelga y corre peligro el inicio de la Liga. ¿La Secretaría continuará sin interferir en las federaciones?

–Nosotros estamos vinculados directamente, pero no podemos absorber los problemas internos de cada Federación. Eso sería imposible, no lo podemos hacer.

–Cuando asumió reconoció que faltaba una política deportiva del Estado, ¿a esta altura la está encontrando?

–En aquel momento no encontré este borrador que tengo acá, que apunta a una política deportiva nacional. Esto es una guía que la próxima persona que venga va a poder leerla o interpretarla, pero sobre todo va a poder ir en la misma dirección. Esto habla de deporte federado, deporte nacional, doping, de todo. Es una proyecto de la Secretaría a nivel nacional.

–¿Y del Ministerio tuvieron alguna propuesta?

–El aporte del Ministerio es para aplicarlo en el ámbito social, nada más.

–Usted dijo que los Juegos reflejaban la realidad de un país, ¿cómo está Argentina después de Sydney?

–En deportes tenemos la suerte o la desgracia de que cada cuatro años nos comparamos con los mejores del mundo. Pero si esto sucediera también en salud o en educación, sufriríamos el mismo contraste. Si comparásemos un colegio de Argentina con uno de Estados Unidos, encontraríamos las mismas diferencias. Eso no se puede desconocer.

–¿Para el 2004 el objetivo serán siete medallas?

–Eso se planteó antes de Sydney, ahora sacamos cuatro y quiere decir que no estamos tan lejos. Quizás, si se hace un buen trabajo podemos pensar en obtener más de siete.

–¿Argentina no podía hacer más de lo que hizo en Sydney?

–Tal vez se esperaba más de algún deporte, pero otros dieron más de lo que esperábamos. Podemos estar contentos.

En hockey, sobre rueditas


UNA ESCENA DEL PARTIDO

La Argentina derrotó claramente 6-0 a Inglaterra en la jornada inaugural del Campeonato Mundial de Hockey sobre Patines que se desarrolla en Marl, Alemania. El equipo argentino, que defiende el título de campeón obtenido en España, se imponía 2-0 al cabo del primer tiempo del encuentro correspondiente al grupo A de este certamen que cuenta con doce participantes. España, Portugal, Suiza y el local, Alemania, también lograron imponerse en sus respectivos partidos.

Wolkowyski arranca hoy

El chaqueño Rubén Wolkowyski comenzará a jugar hoy la serie de partidos de pretemporada en los que deberá demostrar si puede formar parte del plantel de los Seattle Supersonics de la NBA para la temporada 2000/01, y de esa forma convertirse en el primer argentino en llegar a la Liga. El primer encuentro de la pretemporada se llevará a cabo en Tacoma, Washington, entre Seattle y Vancouver, desde las 20. Wolkowyski, de 27 años, tiene casi asegurado su lugar en el equipo, aunque su contrato recién será garantizado cuando se ratifique el plantel que debutará, en el comienzo de la temporada 2000/01, el 31 de este mes en Canadá, precisamente ante Vancouver. El ex jugador del campeón de la Liga Nacional, Estudiantes de Olavarría, participará en los siete partidos de pretemporada que jugará su equipo y de rendir aceptablemente los directivos de Seattle lo confirmarán en el plantel.

COPA DAVIS ANTE COLOMBIA

Argentina terminó 4-1 un trabajito sencillo

Ganó Squillari, perdió García y Davín quiere saber si seguirá siendo el capitán. Ve atractiva la posibilidad del ascenso.

El equipo argentino de Copa Davis completó la faena y cerró la serie ante Colombia, en Bogotá, ganando 4-1. Ayer, el riocuartense Agustín Calleri derrotó 6-3, 6-1 al bogotano Pablo González en 68 minutos; mientras que Michael Quintero dobletó 7-5, 2-6, 6-3 a Martín García en una hora y 40 minutos. La Argentina deberá enfrentar –en condición de local– del 9 al 11 de febrero de 2001 a México, mientras que los colombianos descienden así a la Zona Americana I y jugarán, ese mismo fin de semana, ante Uruguay como visitante.

Para el capitán del conjunto nacional, Franco Davín, ahora empieza otro trabajo, el de seguir al frente de la capitanía con un fixture muy favorable para el 2001 y la posibilidad latente de un repechaje. "Quiero seguir al frente del equipo. Se pueden hacer muchas cosas, pero mi contrato vence con esta serie y ya no depende de mí sino de los dirigentes", dijo.

Cuando asumió el año pasado para jugar con Venezuela, muchos tenistas prefirieron no jugar; en Chile, su padre fue internado en grave estado en Miami y entones viajó de urgencia; ante Canadá, a raíz de las renuncias, estuvo a punto de renunciar también, pero ahora todo cambió. Trajo el equipo que él quería y ganó. "Está la posibilidad de seguir al frente, yo sigo pensando en el equipo del año que viene, pero todavía no se acercaron a hablarme oficialmente", comentó.

Davín comentó también la victoria. "Fue una serie fácil, con la altura si bien se puede complicar, no teníamos otra opción que un resultado positivo. Hubo mucho trabajo por parte de los muchachos, Squillari había llegado un poco sugestionado porque nunca le había ido bien aquí, Puerta apenas recuperado, pero lo tomaron muy en serio y estoy feliz", monologó.

"¿Si esta es la base? Creo que sí. Hoy por hoy es el equipo más fuerte que puede presentar la Argentina en Copa Davis. El año que viene estarán muchos de ellos y también pueden incorporarse Gaudio, Chela o Zabaleta, que son jugadores de alto nivel y que no van a desentonar para nada", señaló el capitán.

Teniendo en cuenta el cómodo sorteo con el que cuenta la Argentina para el 2001 con México y Canadá como local, Davín admitió que piensa "en el repechaje. Esos dos partidos se ganan seguro".

AFP

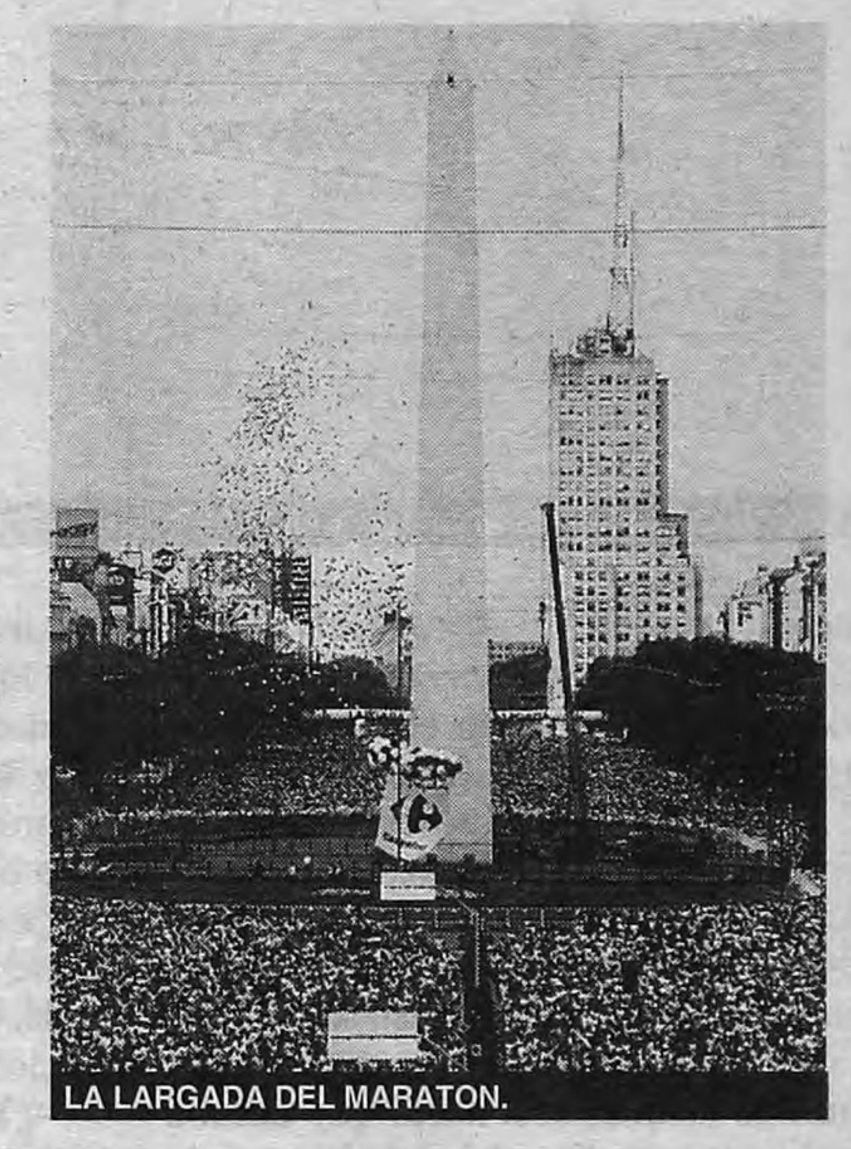
PUERTA Y GARCÍA, EL SÁBADO.

SE CORRIO EL MARATON CARREFOUR

Mansilla, y 72 mil detrás

El especialista José Mansilla se adjudicó el V Maratón Carrefour que contó con un total aproximado de 72 mil participantes de distintas categorías, que corrieron unos ocho kilómetros por calles de la Capital. El buen clima convocó a gente de todas las edades y así se mezclaron atletas olímpicos como Elisa Cobanea (la representante argentina en Sydney 2000 ganó la prueba de damas) con otros discapacitados como Mario Gutiérrez y Delia Esquivel (triunfadores sobre sillas de ruedas en varones y mujeres), Christian Reboa (vencedor en la clase de los no videntes), Ernesto Ríos y Reina Portillo (otras discapacidades).

En la partida, que se dio en Avenida de Mayo y 9 de Julio, se vieron familias enteras con sus pequeños en cochecitos, ancianos que rememoraron viejos tiempos y señoras aficionadas. La prueba atlética no competitiva fue sumando participantes aun durante su desarrollo, que acabó en Pampa y Figueroa Alcorta.


LA LARGADA DEL MARATON.



LOS HINCHAS DESPLIEGAN UNA BANDERA DE FERRARI EN LA TRIBUNA: EN TODAS LAS PISTAS DEL MUNDO SON MAYORIA.

FERRARI GANO EL TITULO DE F-1 TRAS 21 AÑOS

Sentimiento que se corre

POR PABLO VIGNONE

El campeonato conseguido por Michael Schumacher cierra un período oscuro para la marca más amada del mundo.

Desde el 9 de setiembre de 1979 hasta ayer, pasaron exactamente 7700 días. Con varias desgracias entretanto. Desde aquella tarde soleada de Monza, en la que Jody Scheckter paseó hasta la meta con Gilles Villeneuve haciendo de insigne guardaespaldas, hasta esta llovizna impía pero sanadora de Suzuka, hubo de transcurrir miseria, caída, desesperación. Veintiún años y un mes sin que un piloto que manejara una Ferrari, la máquina de carreras por excelencia, estacionara en el Olimpo del fierro. Y por fin, la victoria. Largamente esperada, costosamente amasada. Esta de Michael Schumacher y su banda no fue la restauración del rojo punzó sino la del rojo Italia. La de un sentimiento que recorre el mundo del automovilismo y se enanca en un grito de gloria: ¡Evviva la Ferrari!

Desde la muerte del Drake, como lo conocían también a Enzo Ferrari, en agosto de 1988, la casa de Maranello se desbarrancaba en un precipicio burocrático, mientras la vanguardia tecnológica se deslizaba inexorable hacia la isla británica de Williams y McLaren.

No pudieron en 1982 ni Gilles Villeneuve, sometido a la traición del maquiavelismo ferrarista, ni Didier Pironi, alcanzado por la justicia divina. No pudo en 1985 Michele Alboreto, ni con esfuerzo de albañil. Ni siquiera pudo Alain Prost, liquidado en la primera curva de Suzuka, hace exactamente diez años, por la siega altanera de Ayrton Senna, justo cuando la tutela de Fiat y su universo ejecutivo parecía liquidar el desvelo de millones de hinchas en todo el mundo.

Una operación prohibitiva intentó poner a Ferrari de nuevo en pie en 1993, bajo la batuta de Luca de Montezemolo, un hijo dilecto de la península: si Gianni Agnelli es el rey, Di Montezemolo es el príncipe heredero. Pero el organizador de Italia '90 comprendió pronto que no bastaba sólo con técnica. Y muerto Senna, a quien tentó antes de su accidente fatal, sólo quedaba Schumacher en vela.

Di Montezemolo alumbró una idea magnífica: supo que Ferrari, pese a todo, seguía siendo siempre Ferrari. Y supo el valor del prestigio que destilaba el Cavallino, y que con él los recursos brotarían fértiles. De los 250 millones de dólares anuales de presupuesto de la Scuderia, sólo 55 millones salen de las arcas ferraristas. Todo lo demás llega atraído por el glamour de la marca. El sponsor principal de la Scuderia aportó para esta campaña 2000, unos 65 millones.

Con ese dinero, Ferrari le pagó ya 130 millones de dólares a Schumacher y armó el equipo en torno del alemán, contratando a sus técnicos predilectos, sacrificando a los segundos pilotos –primero Eddie Irvine, este año Rubens Barrichello– protegiéndolo o incluso retándolo: Di Montezemolo obligó por la fuerza a Schumacher a volver a correr después del accidente que le provocó la rotura de una pierna, luego de llamar a la mansión suiza del piloto y escuchar que la hija le dijera: "Mi papá está jugando al fútbol en el jardín, voy a buscarlo...".

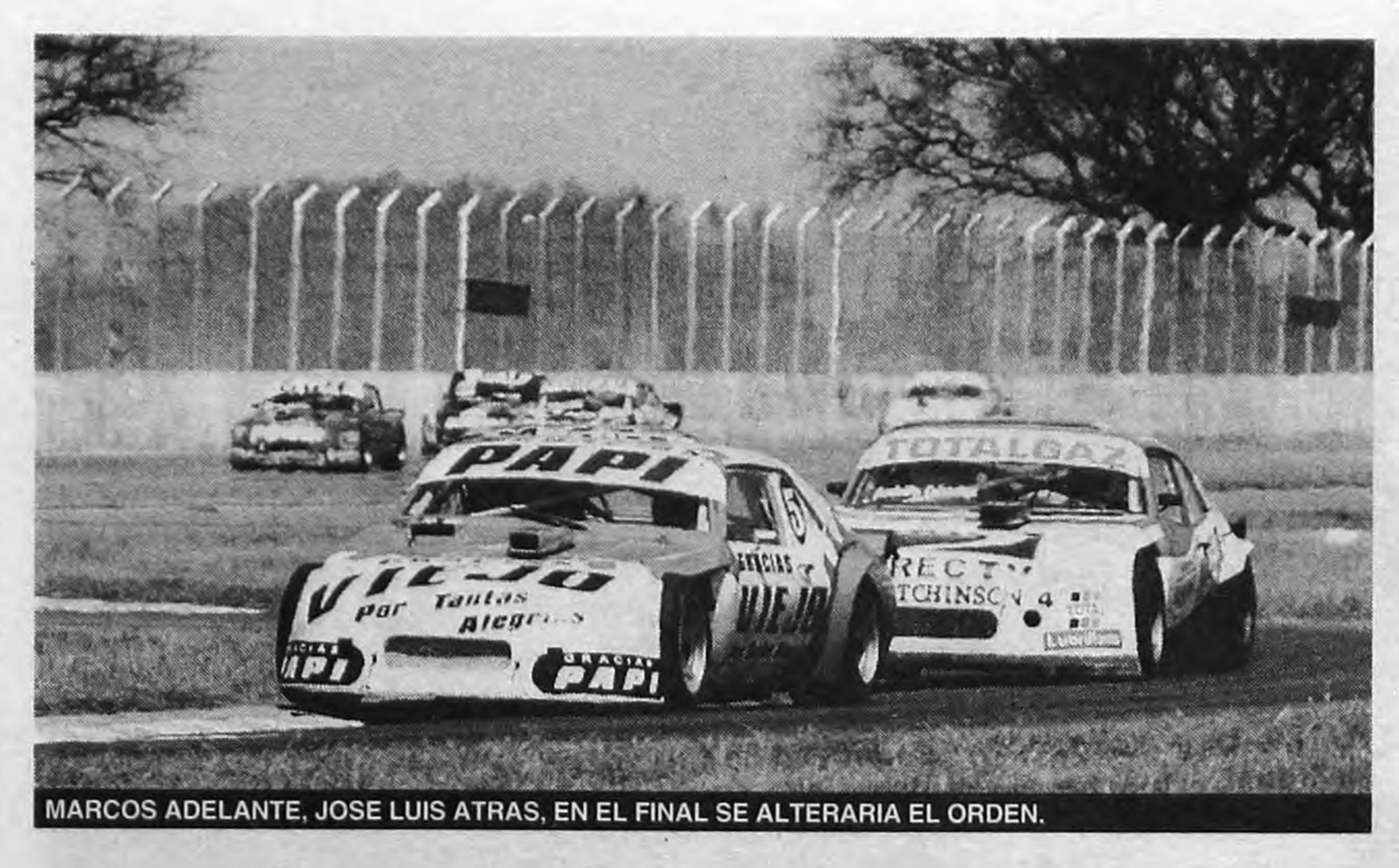
Cinco años de intentos coronaron en éxito orgánico. Ferrari no es sólo campeón en las pistas: desde hace cuatro años es el constructor de autos que crece a mayor ritmo, pese a fabricar sólo 4000 coches por año: la empresa facturó 600 millones de dólares en 1999, con una utilidad neta de 27 millones, y para el 2000 aumentó los precios de sus autos un 20 por ciento. El brazo de la empresa que controla el merchandising de la marca tiene ventas mundiales por 400 millones de dólares, una cifra que, con este título mundial, se espera duplicar.

"Ferrari es como una hermosa mujer que todo el mundo desea desesperadamente y con la cual es casi imposible concitar una cita para salir a cenar" imagina Di Montezemolo. Ferrari está enraizada de tal manera en la Fórmula 1 que es difícil concebir a esta última sin los coches rojos. Y desde la historia exitosa que arranca con José Froilán González y se cimenta en la bravura de tantos campeones –Ascari, Hawthorn, Phil Hill, Surtees, Lauda, Scheckter– la sensación más exacta es ésa. La de que Ferrari, en el fondo, no es más que un sentimiento que se corre. Y que gana.

AFP



EN MARANELLO CELEBRARON Y RECORDARON A ENZO FERRARI (IZQUIERDA).



MARCOS ADELANTE, JOSE LUIS ATRAS, EN EL FINAL SE ALTERARIA EL ORDEN.

José Luis y Marcos, los mejores alumnos

Los hermanos Di Palma ganaron el TC en Rafaela una semana después de la muerte de su padre. Ortelli hizo el gran negocio.

"Es para mi viejo...". Superado por las lágrimas que no pudo ni quiso retener, José Luis Di Palma trató hoy de definir con esa sencilla frase la emoción que lo embargó tras esa carrera inolvidable en la que, después de luchar a brazo partido con su hermano Marcos, encontró la victoria.

"Es para mi viejo...", dijo José Luis mientras se abrazaba con su hermano Marcos en el podio. "El Loco no se va", gritaron aquellos que después de saltar el alambrado y cruzar la pista, aparecieron a sus pies.

"Tuve el privilegio de compartir el último podio con el Loco y hoy tengo el privilegio de ver el mejor homenaje que le podían dar sus hijos. Porque el mejor homenaje que se le podía hacer a Luis era estar corriendo como lo hizo él toda su vida", aseguró Ortelli.

Hacía pocos minutos, los hermanos Di Palma habían brindado el espectáculo en Rafaela. Durante media hora el mayor y el menor de los hijos del "Loco" tiraron juntos en la pista y en más de una ocasión se cedieron cortésmente la punta. Al final, si ganó José Luis por menos de media trompa, fue por esas cosas que suelen darse en el automovilismo.

"El 1-2 de José Luis y Marcos es la mejor recompensa que se podía dar dentro de la desgracia que nos toca vivir", expresó Miguel Angel Guerra.

"Hicieron una gran carrera, no se pelearon y en las rectas largas tiraron juntos. El Loco seguramente debe estar festejando con un champagne, allá arriba".

Guillermo Ortelli lleva 39 puntos de ventaja cuando quedan 50 en juego. "No pienso en que el campeonato se pueda definir en la próxima carrera, en 9 de Julio, pero si se da, mejor. Cuando hablamos de fierros no hablamos de seguridad", concluyó Ortelli.

La carrera

Rafaela, 21 vueltas, 97,104 km.

Pos.	Piloto	Auto	Tiempos
1°	J. L. Di Palma	Chevrolet	31m08s158
2°	M. Di Palma	Chevrolet	a 036
3°	Ortelli	Chevrolet	a 955
4°	Martínez	Ford	a..1s633
5°	Bessone	Dodge	a 2s369
6°	Ciantini	Chevrolet	a 3s127

Promedio del ganador: 192,201 km/h
Record de vuelta: M. Di Palma, 1m27s627, a 195,145 km/h.
Ganadores de series: Ortelli, Ciantini, M. Di Palma.
Campeonato: Ortelli, 216 puntos; Bessone, 177; Martínez, 172,50; Verna, 167; M. Di Palma, 150; Ramos, 135,50.
Próxima competencia: 29 de octubre, en 9 de Julio.

"Ferrari tuvo que esperar 21 años para este momento, y Ferrari, con permiso, no es Benetton. Por eso de título significa mucho más para mí", dijo el alemán tras ganar el Grand Prix de Japón, la carrera que le dio el campeonato del mundo de Fórmula 1 faltando una carrera.



MICHAEL

"Es el

POR ELMAR DREHER
Desde Suzuka

Michael Schumacher no cabía en sí de gozo tras vencer en el Grand Prix de Japón y conquistar su tercer campeonato del mundo de Fórmula 1 y el primero con Ferrari. Sin embargo, tras las celebraciones iniciales, la alegría que desprendía era serena y tranquila después de haber cumplido su sueño y el de miles de "tifosi" de todo el mundo.

"Es algo sencillamente maravilloso", explicó Schumacher en entrevista con la DPA, relajado después no sólo de una vibrante carrera sino de años de trabajo para conseguir lo que ya casi parecía imposible: devolver al me-

La carrera

Fórmula 1. 16ª fecha, Grand Prix de Japón. Suzuka, 53 vueltas, 310,596

- Hakkinen le ganó el pique a Schumacher. Circularon juntos y la diferencia nunca excedió los tres segundos. Coulthard quedaba tercero y Barrichello cuarto.
- Tras la primera ronda de paradas, Hakkinen mantuvo la punta, mientras comenzaba a lloviznar.
- El finés volvió a parar en el giro 37, mientras Schumacher quedaba en la pista con menos nafta y girando más rápido. Al parar en la 40ª, salió delante del McLaren, con 4 segundos de ventaja.
- Aun con la pista resbaladiza, el alemán mantuvo la punta hasta ganar.
- Mazzacane fue 15° a dos vueltas, penando con la falta de adherencia.

1°	M. Schumacher Ferrari	1h29m53s435
2°	Hakkinen McLaren	a 1s837
3°	Coulthard McLaren	a 1m09s914
4°	Barrichello Ferrari	a 1m19s190
5°	Button Williams	a 1m25s694
6°	Villeneuve BAR	a 1 vuelta

Promedio del ganador: 207,316 km/h. **Record de vuelta:** Hakkinen, en la 26ª, 1m39s189, a 212,830 km/h. **Campeonato:** M. Schumacher, 98 puntos (campeón); Hakkinen, 86; Coulthard, 67; Barrichello, 58; R. Schumacher, 24; Fisichella, 18. **Copa de Constructores:** Ferrari, 156 puntos; McLaren-Mercedes, 143; Williams-BMW, 36; Benetton-Playlife, 20; BAR-Honda, 18. **Próxima competencia:** 22 de octubre, en Malasia.

COMO FESTEJARON EN ITALIA

Terremoto en Maranello

Cuando Schumacher cruzó la línea de llegada en Suzuka, centenares de miles de "tifosi" se abrazaron presos del júbilo. "Enzo Ferrari se revolvió el domingo en la tumba", recordó el ex piloto austríaco de Ferrari Gerhard Berger.

Con columnas de autos tocando bocinas, los "tifosi" festejaron el triunfo de Schumacher de Milán a Palermo casi como la conquista de un cuarto campeonato mundial de fútbol para Italia.

El epicentro del "terremoto Ferrari" se localizó, naturalmente, en la patria chica de Ferrari, Maranello. Pese a la lluvia y el frío, unos 20.000 aficionados de toda Italia y un par de miles de alemanes no apartaron la mirada en toda la noche de las cuatro gigantescas pantallas de televisión allí instaladas, que transmitían de madrugada el ya inolvidable Grand Prix de Japón.

El alegre repicar de las campanas de Maranello tardó más de lo habitual en anunciar la buena nueva. "En esos momentos estaba celebrando la misa y no pude tocar la campana enseguida" se disculpó el párroco Don Alberto, un consumado ferrarista. "Pero todos rezamos por Michael", subrayó el sacerdote que también sus feligreses contribuyeron al día festivo.

Cuando por fin, tras cierto retraso, las campanas de Maranello anunciaron el triunfo de Ferrari, muchos "tifosi" no pudieron contener las lágrimas. La televisión festejaba al mismo tiempo la "histórica victoria". El alcalde de Maranello, Giancarlo Pertacchini, anunció la celebración de fiestas "hasta muy entrada la noche".

Entrada la mañana, cada vez más fanáticos en largas caravanas de vehículos intentaron llegar al centro de Maranello, inundado por un mar de banderas rojas. También en Milán, Roma y Nápoles, el tráfico colapsó por completo. Los festejos se celebraron de modo espontáneo, pues dadas las decepciones de los últimos años, la mayoría de las "peñas" Ferrari no había preparado fiesta alguna.

"El más hermoso símbolo de Italia en el mundo reluce de nuevo", se entusiasmaron los reporteros. Tras 21 interminables años de espera, Italia festeja de nuevo un título de campeón mundial para Ferrari.

AFP



HINCHAS CON UN ATAÚD "McLAREN"...

SCHUMACHER TRAS LA CONSAGRACION

mejor título"

jor equipo al mejor puesto.

–¿Cuáles son sus sensaciones tras su primer título con Ferrari y el tercer título en su carrera?

–Algo parecidas a las que sentí en Monza. Pero no esperen que ahora me salten las lágrimas. Resulta en verdad difícil hallar en estos momentos las palabras adecuadas para reflejar mis sentimientos. Cuando crucé la línea de llegada estaba profundamente conmovido. Las condiciones de carrera fueron difíciles. De a ratos llovía y luego paraba. Esta temporada hubo muchos altibajos. Al final, ganamos gracias a la victoria en Suzuka. Es algo sencillamente maravilloso.

–Usted tuvo que esperar cinco años para este momento, Ferrari incluso 21. ¿Pensó alguna vez que no lo conseguiría nunca?

–No, no, nunca creí que jamás lo lograría. Pero cuanto más tardaba, más impaciente y triste me ponía. En realidad, tuvimos siempre una buena oportunidad de ganar el título, pero por diversos motivos la cosa nunca salió bien. Es fantástico que por fin lo consiguiéramos. Imagínese lo que pasa ahora en Italia. Debe ser una locura.

–Tras el triunfo, se le habrá caído sin duda un enorme peso del corazón.

–En estos momentos no puedo expresar lo que me conmueve. Preciso algún tiempo para percatarme de lo que ha sucedido. Tengo que dejar con calma que todo surta efecto en mí.

–¿Cómo valora el triunfo en el Mundial con Ferrari en comparación con los dos primeros con Benetton?

–Con Ferrari estuve tres veces a punto de conseguirlo y fracasé. Esto ha provocado en mí emociones muy especiales. Por lo tanto, no puedo comparar en realidad este título con los dos anteriores. Además, Ferrari tuvo que esperar 21 años para este momento. Este título lo he conquistado con Ferrari y Ferrari, con permiso, no es Benetton. La historia de Benetton no es tan grande como la de Ferrari. Por ello el título significa mucho más para mí.

–En la carrera de hoy, ¿por qué no salieron bien las cosas en la largada, por tercera vez consecutiva?

–Eso ya es tradición en nosotros...

–Dio vuelta la carrera en su segunda parada en el box. ¿Qué pasó allí?

–Cuando Mika (Hakkinen) enfiló a su box por segunda vez, sabíamos que yo podía dar aún dos vueltas más. Esa fue la situación clave. El problema era que delante mío había muchos autos y era difícil pasarlos. Y cuando entré en la recta de los boxes, delante de mí había un Benetton en trompo. Cuando apreté el acelerador para salir, tenía miedo de no poder salir a la pista antes que Hakkinen. Pero Ross Brawn me dijo por radio: "Va bien, va bien". El no podía ver a mi rival cuando salí de los boxes y gritó: "¡La cosa va tremendamente bien!".

–¿Se va a celebrar ahora la victoria?

–No habíamos planeado nada. Yo pedí expresamente no preparar nada porque trae mala suerte. Ahora improvisaremos y festejaremos sin duda. Quiero dar las gracias en italiano: *Grazie, grazie, grazie...*

AFP

SCHUMACHER CELEBRA EN EL PODIO, HAKKINEN CON TRISTEZA.

AFP

YA LE PINTARON EL NÚMERO 1...

QUIEN ES EL NUEVO CAMPEON DEL MUNDO

Las máquinas también pueden llorar

Ganar es el único objetivo de Schumacher, que parece una máquina programada para lograr su objetivo, pero que a veces saca a relucir su cara más humana. Las lágrimas han descubierto su faceta sentimental. Cuando ganó en Monza, el mundo se conmovió al ver cómo el robot dejaba escapar unas lágrimas fruto de la tensión acumulada tras tres abandonos consecutivos. El llanto de Monza, unido al de Suzuka, han roto el "cliché": la computadora alemana también siente.

A lo largo de su fulgurante carrera en la Fórmula 1 (debutó el 25 de agosto del '91 y sólo un año y cinco días más tarde ya ganó su primer Gran Premio), Schumacher ha intentado luchar contra esa imagen que retrató uno de sus rivales, el inglés Damon Hill: "Es un clon, una máquina".

"Me encantaría sentarme tranquilamente con mis amigos en una terraza a tomar una cerveza, pero desgraciadamente eso ya no es posible", ha dicho más de una vez el piloto, que se construyó un caparazón de arrogancia y frialdad como medio de autoprotección.

Con unos ingresos anuales que rondan los 38 millones de dólares anuales, el germano es uno de los deportistas mejor pagados del mundo. Sin embargo, la estrella de 31 años aún intenta alejarse de las cámaras. En 1996 abandonó Montecarlo y se instaló en la pequeña localidad suiza de Vufflens-le-Chateaux en una lujosa mansión donde vive con su mujer Corinna, su hija Gina Maria, de poco más de tres años, y su hijo Mick, que cumplió hace poco su primer año. Schumacher no se plantea un regreso a Alemania. "No entra en mis planes", asegura. Aun así, siempre que puede, vuelve a visitar a sus padres Rolf y Elisabeth, divorciados.

Su principal afición es el fútbol, que practica siempre que puede. Jugó hasta este año en su equipo de aficionados de toda la vida, el FC Aubonne. El club despidió esta temporada a su técnico, y en solidaridad Schumacher se marchó con él al FC Echichens.

En nueve años de campaña en Fórmula 1, Schumacher corrió 143 pruebas, de las cuales ganó 43, el 30 por ciento: sólo Alain Prost, con 51, ganó más. Pero, claro, Prost nunca pudo salir campeón con Ferrari...

AFP



LA FERRARI CRUZA LA META, SALUDADA POR LOS MECÁNICOS.



Volvió una noche

POR A. DE BENEDICTIS

El día no era uno más. El hombre regresaba al estadio que fue testigo de sus máximas emociones. Un título mundial defendiendo la camiseta celeste y blanca; vueltas olímpicas con River, como jugador y como técnico. Reconocimiento. Prestigio. Todo se lo había ganado en ese Monumental que con el tiempo se convirtió en una cuestión familiar. Daniel Alberto Passarella, el "Gran Capitán", volvía para ocupar, por primera vez en su vida, el banco de suplentes visitante. En esta oportunidad, al frente del seleccionado uruguayo de fútbol. "Será el partido más extraño de mi vida", había explicado durante la semana. Y seguramente lo fue.

La primera muestra del público argentino no fue la que él hubiera deseado. Cuando la voz del estadio anunció su nombre al final de la formación de Uruguay, los silbidos aparecieron rápidamente desde los cuatro rincones de la cancha. Durante los primeros minutos del encuentro, un sector entonó tibiamente: "Passarella botón, Passarella botón, sos un hijo de p..., la p... madre que te parió". En definitiva, esas dos serían las únicas reprobaciones que recibiría a lo largo de la noche. En general, el respeto hacia el ex técnico de la Selección argentina fue más fuerte que los insultos.

Eran exactamente las 20.02 cuando Passarella apareció por la manga que lo depositó en el campo de juego. Lentamente, se dirigió hacia el lugar destinado a los entrenadores. Se sentó junto a su amigo Alejandro Sabella, y en ese mismo momento fue acribillado por una decena de fotógrafos. Claro, ninguno quería perderse esa foto tan particular. Con traje oscuro, camisa blanca y el rostro serio, Passarella levantó la cabeza y dejó que su mirada se perdiera entre esa gente que hasta no hace mucho tiempo estaba pendiente de todos sus actos. Como ayer estaba del otro lado, muchos optaron por la indiferencia hacia el protagonista de este reencuentro.

Cuando recién se iban a cumplir dos minutos de juego, Passarella modificó su postura y se puso de pie. De esa manera viviría el partido hasta el final. Como es su costumbre. Con la energía y el nerviosismo que también mantenía en sus tiempos de futbolista. Por ello, a los 15 minutos no aguantó más y se dirigió hacia el borde de la cancha para dar sus primeras indicaciones. Los mismos gestos. Las mismas señas. Si hasta cualquier despistado se podía confundir creyendo que el "Kaiser", todavía seguía dirigiendo los destinos argentinos.

Se jugaban 25 minutos del primer tiempo. En un ataque uruguayo, Recoba termina en el piso después de forcejarse con Sorín. Inmediatamente, Passarella levantó los brazos pidiéndole penal al árbitro brasileño. Fue su primer reclamo desesperado. No había cambiado. Dos minutos más tarde, se quedó perplejo cuando Gallardo convirtió el primer tanto de Argentina. Justo él, uno de sus discípulos predilectos. La primera puñalada la asimiló sin histerias. Cerca del final de la primera parte, Batistuta clavaba un derechazo para aumentar la cuenta. En ese momento, Passarella dio una pequeña muestra de resignación. Pero fue sólo una muestra. La personalidad que lo caracterizó en toda su carrera no se lo permitía. Y siguió adelante. Porque todavía nada había terminado. Una vez más peleó hasta el final.

Respetó sus palabras: "Si hay un gol de Uruguay, no lo voy a gritar". Cumplió a la perfección. Cuando Magallanes marcó el descuento se quedó inmutable a un costado de la cancha. Antes del final decidiría el reemplazo de Recoba. El delantero se fue con bronca porque deseaba continuar en el juego. Como también él hubiera reaccionado si un técnico elegía sacarlo. Más tarde, Recoba reconocería que no insultó al entrenador, como se había mencionado en un principio. Mostró su preocupación por Gallardo, cuando éste salió del partido en camilla, luego de recibir una fuerte patada. No podía ser de otra manera. Le fue a preguntar cómo se sentía, como lo hace con la gente que más cerca tiene. Como a un hijo. Como a ese hijo que el destino le llevó en sus años juveniles.

Terminó el partido. Burgos sale corriendo para abrazarlo. Atrás, Vivas también corre para despedirse. Quizás, otros quisieron, pero no pudieron chocar su pecho con el de Passarella. Se fue. En silencio, sin palabras. Nadie sabe si algún día volverá a estar otra vez en ese lugar. A su estilo, él seguirá defendiendo la celeste y blanca. Y ahora también la celeste. Sin traiciones. Con respeto. Como lo hizo cuando estuvo de este lado del río.



El Chapulín no perdona

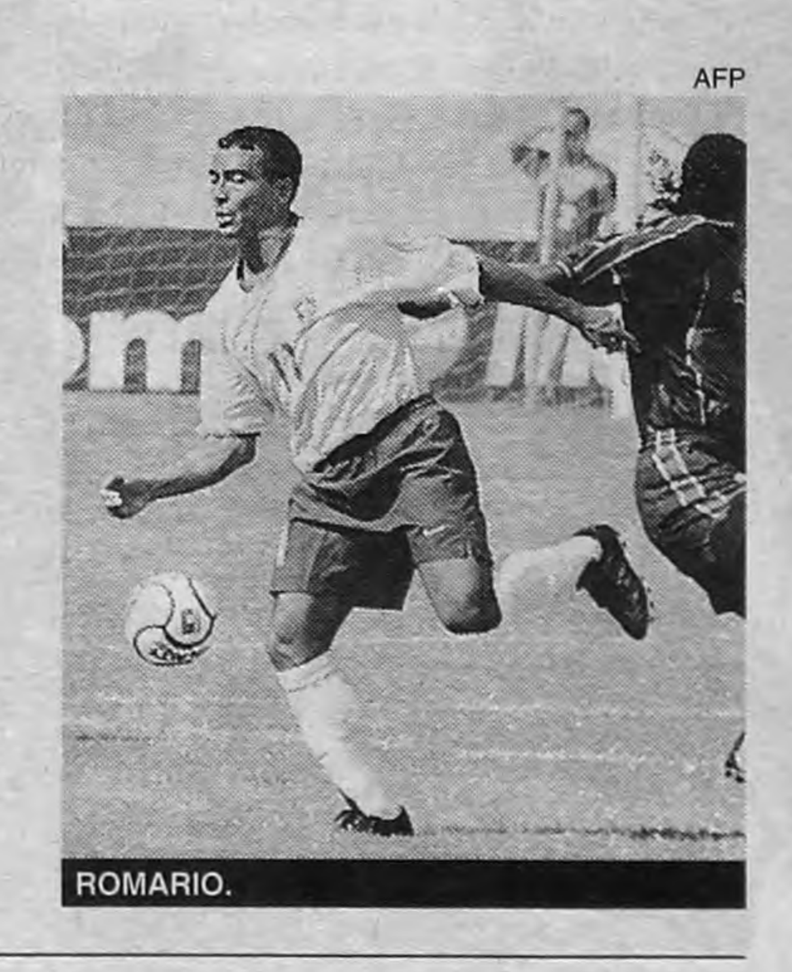
Dueño de una efectividad única y envidiada por cualquiera de sus pares, el delantero brasileño Romario de Souza Faria ya impone su ley dentro de las eliminatorias sudamericanas que conducen al Mundial Japón-Corea 2002, al liderar la tabla de anotadores individuales, con 7 conquistas.

Apenas dos partidos, el de setiembre pasado ante Bolivia, cuando Wanderley Luxemburgo tuvo que dar su brazo a torcer y convocarlo y el de ayer frente a Venezuela, en el que el asistente del técnico despedido, Candinho, hizo jugar a la base del Vasco da Gama, le alcanzaron al Chapulín para confirmar la capacidad de atacante de área que siempre tuvo, suficiente para lastimar a la defensa que se le ponga ocasionalmente enfrente.

Con un promedio de 3,5 goles por encuentro, el delantero del Vasco carioca aventaja a su compatriota Rivaldo, ausente por lesión en la goleada 6-0 frente a los venezolanos, quien marcó 5 tantos en lo que va de la eliminatoria sudamericana.

Hacía cuatro partidos que Gabriel Batistuta no jugaba en la Selección argentina, desde aquella noche contra Colombia en Bogotá en la que marcó los dos primeros tantos de la victoria 3-1, y ayer, en su regreso, volvió a hacerse notar en la red, con lo que sumó su cuarta conquista en este premundial. Con el gol a Carini, Batistuta igualó en la tabla la posición de Hernán Crespo, que también tiene 4 goles: un empate por demás significativo...

AFP



ROMARIO.